

Sinceros agradecimientos a los niños, niñas y jóvenes de los colegios oficiales y privados de Bogotá que participaron en este concurso con sus textos de ilustración, cuento, poesía, reseña, crónica y ensayo. A los maestros y maestras que acompañaron el proceso escritural de los estudiantes, a los padres de familia, jurados, al Concejo de Bogotá y a todos aquellos que de manera directa o indirecta colaboraron en el desarrollo de la décimo segunda versión del concurso Leer y Escribir 2017-2018 "Orden al mérito literario Don Quijote de la Mancha".

**Alcaldía Mayor de Bogotá**  
**Secretaría de Educación Distrital**

Alcalde Mayor de Bogotá  
**Enrique Peñalosa Londoño**

Secretaria de Educación  
**Claudia Puentes Riaño**

Secretaria de Cultura, Recreación y Deporte  
**María Claudia López**

Subsecretario de Calidad y Pertinencia  
**Carlos Alberto Reverón Peña**

Directora de Educación Preescolar y Básica SED  
**Patricia Castañeda Paz**

Directora de Ciencias, Tecnologías y  
Medios Educativos SED  
**Carol Iveth Mondragón Sierra**

Equipo de Oralidad, Lectura y Escritura SED - DEPB  
**Ángela Rocío Blanco Dávila**  
**Luz Claudia Gómez Murcia**

Concurso leer y escribir 2018-2019  
**"BOGOTÁ Y SU RIQUEZA NATURAL"**

Todos los derechos reservados  
**ISSN: 2389 - 8593**

Primera impresión  
**Abril 2019**

Diseño, diagramación e ilustración:  
**Oficina Asesora de Comunicación y Prensa**  
**Secretaría de Educación del Distrito**



# XIII CONCURSO

## Leer y escribir

2018 / 2019

Para el Alcalde Enrique Peñalosa la educación de calidad es la principal herramienta para el proyecto de vida de nuestros estudiantes y su felicidad. Por eso, además de potenciar sus competencias básicas con una formación de excelencia buscamos fortalecer su formación integral, reconociendo sus competencias ciudadanas y socioemocionales, articulando el arte, la ciencia, la cultura y el deporte.



En la Bogotá Mejor para Todos estamos convencidos que una educación de calidad aquella que utiliza lugares de la ciudad como escenarios de aprendizaje, que acompaña a sus niños y jóvenes a lo largo de su ciclo de vida escolar, que flexibiliza sus prácticas de inclusión para atenderlos a todos, que fortalece la formación integral con la jornada única y extendida, que acompaña a sus docentes con una estrategia de innovación y formación permanente y que entrega a la ciudad colegios modernos, completamente dotados y adaptados a las nuevas necesidades de educación.

Hemos realizado un gran avance en el fortalecimiento y el mejoramiento de la lectoescritura, como herramienta para robustecer las competencias en el lenguaje de los niños y las niñas, garantizando el desarrollo posterior de procesos educativos avanzados. En este camino, el Plan Distrital de Lectura y Escritura “Leer es Volar” promueve la lectura y la escritura desde la primera infancia y a lo largo de la vida, con acciones encaminadas a

incentivar el gusto por la lectura y la escritura, estimular el interés por el conocimiento y la cultura, e incentivar el uso y la apropiación de las bibliotecas públicas y escolares como espacios propicios para estos fines.

Desde allí se enmarca el Concurso Leer y Escribir, que en su décimo tercera versión sigue siendo un escenario para que los niños, niñas y jóvenes se sumerjan en el ambiente de las letras, expresen sus sentires desde creaciones literarias de su autoría, se inspiren a partir de las vivencias propias de su entorno y sean agentes líderes de su escuela, su familia y su comunidad.

Este año el tema del Concurso fue “*Bogotá y su Riqueza Natural*”, una oportunidad para el reconocimiento de la diversidad ambiental que tiene la Ciudad Educadora, desde la mirada de niños, niñas y jóvenes que haciendo uso de las diferentes tipologías textuales, han vivido la experiencia inspiradora de las letras.

Este libro que tiene en sus manos es una celebración a la exploración lectora y escritora, que los estudiantes de colegios públicos y privados han realizado con el acompañamiento de maestros en el proceso lecto-escritor, inspirados para apropiarse de las letras y viajar a través de ellas, en un recorrido infinito de creatividad e imaginación.

# PLAN DISTRITAL DE LECTURA Y ESCRITURA

## “Leer es Volar”

El gobierno del alcalde Enrique Peñalosa en su Plan de Desarrollo “Bogotá Mejor para Todos”, mantiene como una de sus máximas trabajar para que los ciudadanos sean felices. Ello incluye a los miles de estudiantes que día tras día asisten a sus colegios, con el sueño de recibir una educación de calidad. Dentro de las estrategias para lograrlo las secretarías de Cultura y de Educación lanzaron el Plan Distrital de Lectura y Escritura (PDLE) Leer es volar. En donde leer, crear, soñar e interactuar, son las formas en que los niños, jóvenes y adultos de Bogotá aprenden, participan de la cultura escrita y se apropian de la escuela, la biblioteca, el parque, el barrio de su ciudad educadora.

Por ello, buscamos que los niños y jóvenes lean, se transporten a otros universos, compartan sus experiencias y encuentren formas de aprender a diario, así entendemos que la lectura y la escritura son indispensables para formar personas reflexivas, cultas y creativas que, empoderadas de la palabra, favorecen la inclusión social siendo el plan de lectura un promotor de participación, intercambio y entendimiento ciudadano.

Para lograrlo se plantearon tres líneas estratégicas que permiten:

**A** Garantizar y estimular las capacidades y el gusto por transitar, desde la primera infancia y a lo largo de la vida, de la mano de la lectura y la escritura.

**B** Fortalecer el sistema de bibliotecas públicas y escolares como espacios de acceso a la lectura, el conocimiento, la cultura y el aprendizaje autónomo y creativo a lo largo de la vida.

**C** Generar investigación, intercambio de saberes y conocimiento en torno a las prácticas de lectura y escritura.

Dejar legado es pensar en el futuro y la felicidad de niños, niñas y jóvenes, por eso en el marco del Plan Distrital de Lectura y Escritura, se adelantan desde la Secretaría de Educación del Distrito dos estrategias diferenciadas en las instituciones educativas: el Plan de Fortalecimiento de la Lectoescritura (PFLE) y el Fortalecimiento de Bibliotecas Escolares.

La primera estrategia corresponde a la implementación del Plan de Fortalecimiento de la Lectoescritura (PFLE) en las instituciones educativas, el cual busca que más niños a los 8 años sepan leer y escribir correctamente. Así quedó consignada una de las metas del Plan sectorial 2016-2020 Hacia una ciudad educadora “se busca impactar de manera positiva a los estudiantes en sus competencias lectoescritoras”.

El PFLE se desarrolla en cinco líneas estratégicas: evaluación formativa, gestión pedagógica, formación situada, intervención pedagógica y fortalecimiento de la biblioteca escolar. Dichas



líneas implican formación situada, formulación de planes de fortalecimiento, acompañamiento en aula, entrega de materiales de lectura, estrategias eficaces de enseñanza y buenas prácticas pedagógicas.

La segunda estrategia corresponde al acompañamiento que se realiza a todos los colegios del Distrito en lo relacionado con el uso y dotación de las bibliotecas escolares; espacios que se conciben como ambientes de aprendizaje donde se articula y dinamiza el Plan Educativo Institucional (PEI), se fortalece el material bibliográfico del colegio, se desarrolla la cultura escrita y se posibilitan las prácticas de investigación y alfabetización informacional. Las bibliotecas escolares crean, además, lazos y sinergias con otros espacios de lectura y escritura como bibliotecas públicas y eventos de ciudad como la Feria Internacional del Libro de Bogotá.



La propuesta pedagógica de la biblioteca hace ser parte del Plan de fortalecimiento institucional de la lectoescritura; y sus acciones apuntan a los objetivos clave de la escuela; cumpliendo así su misión de brindar acceso a la información para la comunidad educativa. Adicionalmente, todos los esfuerzos de la biblioteca escolar están articulados a las propuestas pedagógicas de la IED de diferentes formas: desarrollando actividades que favorecen el acceso a la lectura, la escritura y la información en sus espacios; generando una propuesta de trabajo que facilita a la comunidad educativa el acceso a materiales de todas las áreas del conocimiento en formato físico y digital; y promoviendo estrategias diferenciadas de acuerdo con las necesidades de información de cada estudiante.

# ÍNDICE





## INTRODUCCIÓN

**CLAUDIA PUENTES RIAÑO**

Secretaria de Educación del Distrito



**PLAN DISTRITAL DE  
LECTURA Y ESCRITURA**  
“Leer es Volar”

## ILLUSTRACIÓN



**PRIMER PUESTO Ilustración y primeras grafías**

**Hanner Steven Cárdenas Roncerías**

“El bosque”

Grado: **Jardín**

Docente acompañante: **Claudia Marcela Guerrero**

Colegio: **Campestre Monte Verde (IED)**

Localidad: **Chapinero**



**SEGUNDO PUESTO Ilustración y primeras grafías**

**Danna Gabriela Pardo Gama**

“Amo la naturaleza de Bogotá”

Grado: **Jardín**

Docente acompañante: **Ilva Rosa Rolong Ariza**

Colegio: **INEM Santiago Perez (IED)**

Localidad: **Tunjuelito**



**PRIMER PUESTO Ilustración y primeras grafías**

**Joan Camilo Forero Ávila**

“Mis huellitas por los humedales de Techoyiba”

Grado: **Transición**

Docente acompañante: **Blanca Lilia Medina**

Colegio: **Gabriel Betancourt Mejía (IED)**

Localidad: **Kennedy**



**PRIMER PUESTO Ilustración**

**David Ricardo Jojoa Carval**

“Mirador de los nevados orgullo bogotano”

Grado: **Transición**

Docente acompañante:

**Luis Alejandro Hernández Quimbay**

Colegio: **Veintiún Ángeles (IED)**

Localidad: **Suba**



**PRIMER PUESTO Ilustración**

**Dylan Huertas Muñoz**

“Dylan disfruta el agua potable de Bogotá”

Grado: **Primero**

Docente acompañante: **Blanca Lilia Medina**

Colegio: **Gabriel Betancourt Mejía (IED)**

Localidad: **Kennedy**



**PRIMER PUESTO Ilustración**

**Nicolas Molano Castañeda**

“Humedales riqueza de Bogotá”

Grado: **Segundo**

Docente acompañante:

**Aura Ruth Calderón Rodríguez**

Colegio: **Castilla(IED)**

Localidad: **Kennedy**



**SEGUNDO PUESTO Ilustración**

**José Gabriel Jiménez Jiménez**

“Guacheneque la joya de Bogotá”

Grado: **Primero**

Docente acompañante: **Luz Mery Rincón Balaguera**

Colegio: **Estimulación General Integral para Problemas de Aprendizaje- CEINPA (IED)**

Localidad: **Teusaquillo**





**SEGUNDO PUESTO Ilustración**

**Rachel Gabriela Llanos Gutierrez**

*“Parque Simón Bolívar”*

Grado: **Segundo**

Docente acompañante:

**Blanca Cecilia Carrillo Algarra**

Colegio: **Castilla (IED)**

Localidad: **Kennedy**

**CUENTO**



**PRIMER PUESTO Cuento**

**Danna Katherin Ortega Garzón**

*“Cuando yo era Joven”*

Grado: **Cuarto**

Docente acompañante:

**Ronald Armando Sichacá Rodriguez**

Colegio: **Eduardo Santos**

Localidad: **Los Mártires**



**PRIMER PUESTO Cuento**

**Libny Sua Henao Rivera**

*“Pequeño pero de mente grande”*

Grado: **séptimo**

Docente acompañante: **Jhonathan Herrera Ortega**

Colegio: **La amistad (IED)**

Localidad: **Kennedy**



**SEGUNDO PUESTO Cuento**

**Julian Triana Ballen**

*“Trompeta y Limas”*

Grado: **Noveno**

Docente acompañante: **Patricia Cardona Ramos**

Colegio: **Arborizadora Alta (IED)**

Localidad: **Ciudad Bolívar**



**SEGUNDO PUESTO Cuento**

**Diego Alejandro Chacón Camargo**

*“El viejo de Jerónimo”*

Grado: **Noveno**

Docente acompañante: **Yolanda Rodriguez Rodriguez**

Colegio: **Arborizadora Alta (IED)**

Localidad: **Ciudad Bolívar**

**POESÍA**



**PRIMER PUESTO Poesía**

**Luis Daniel Quiroga Tobar**

*“Soylo que soy”*

Grado: **Quinto**

Docente acompañante: **Teresa de Jesús Sierra Jaime**

Colegio: **Gabriel Betacourt Mejia (IED)**

Localidad: **Kennedy**



**PRIMER PUESTO Poesía**

**Loreana Delgadilo Lizarazo**

*“Hermosa Bogotá”*

Grado: **Sexto**

Docente acompañante: **Nohora Patricia Urrego Cárdenas**

Colegio: **Estimulación General Integral para Problemas**

**de Aprendizaje- CEINPA (IED)**

Localidad: **Teusaquillo**



**PRIMER PUESTO Poesía**

**Gabriela Galvis Ramirez**

*“Crepitación Cósmica”*

Grado: **Octavo**

Docente acompañante: **Gabriela Galvis Ramirez**

Colegio: **Tom Adams (IED)**

Localidad: **Kennedy**





### SEGUNDO PUESTO Poesía

**María Fernanda Pérez Aranda**

*“Amor Natural”*

Grado: **Cuarto**

Docente acompañante: **Karen Isabel Molina Herrera**

Colegio: **Juan Lozano y Lozano (IED)**

Localidad: **Suba**



### SEGUNDO PUESTO Poesía

**Luis Eduardo Romero**

*“El agua limpia volverá”*

Grado: **Quinto**

Docente acompañante: **Whisney Uri Ángela Garavito**

Colegio: **El Verjón (IED)**

Localidad: **Chapinero**



### SEGUNDO PUESTO Poesía

**María Alejandra López Barbosa**

*“Bogotá, Problema Creciente”*

Grado: **Octavo**

Docente acompañante:

**Claudia Yaneth Melgarejo Calderón**

Colegio: **Nacional Nicolas Esguerra (IED)**

Localidad: **Kennedy**



### SEGUNDO PUESTO Poesía

**Julian Andrés Ramirez Marín**

*“Te amo más, mi Bogotá”*

Grado: **Octavo**

Docente acompañante:

**Luis Alejandro Hernández Quimbayo**

Colegio: **Veintiún Angeles (IED)**

Localidad: **Suba**

## CRÓNICA



### PRIMER PUESTO Crónica

**Daniela García Beltrán**

*“Quiba y su grandeza cultural”*

Grado: **Undécimo**

Docente acompañante: **Ivonne García Rodríguez**

Colegio: **Rural Quiba Alta (IED)**

Localidad: **Ciudad Bolívar**



### SEGUNDO PUESTO Crónica

**Mariana del Pilar Gutierrez Muñóz**

*“Fantasía Natural”*

Grado: **Noveno**

Docente acompañante: **Sandra Milena Ramirez**

Colegio: **Francisco Antonio Zea de Usme (IED)**

Localidad: **Usmer**

## RESEÑA



### PRIMER PUESTO Reseña

**Santiago Veloza Padilla**

*“Mutis: Summa Laude”*

Grado: **Noveno**

Docente acompañante: **Rosario del S. Puerta Tascón**

Colegio: **San José Norte (IED)**

Localidad: **Engativá**



### SEGUNDO PUESTO Reseña

**Angie Caroline Carranza Caballero**

*“Arbol Sangregado: un punto de encuentro nativo, sensible y vital”*

Grado: **Undécimo**

Docente acompañante: **Blanca Lilia Medina**

Colegio: **Gabriel Betancourt Mejía (IED)**

Localidad: **Kennedy**

## ENSAYO



### PRIMER PUESTO **Reseña**

**Yerson Daza Villalba**  
*“Los hijos de la tierra”*

Grado: **Undécimo**

Docente acompañante: **John Jairo Peñuela Hernández**

Colegio: **El Uval (IED)**

Localidad: **Usme**



### SEGUNDO PUESTO **Reseña**

**Valentina Mosquera Ramírez**  
*“Bacatá en los ojos de Bogotá”*

Grado: **Décimo**

Docente acompañante: **Sandra Marisol Piñeros Ladino**

Colegio: **Sam Bernardino (IED)**

Localidad: **San Cristobal**

## DOCENTES ESCRITORES/

### CATEGORÍA URSULA IGUANAN



### PRIMER PUESTO **Docentes escritores**

**Teresa de Jesús Sierra Jaime**  
*“Mujeres Macondianas”*

Tipología: **Cuento**

Asignatura o área de enseñanza:

**Club de lectura Apaches- Coordinación Convivencia**

Colegio: **Gabriel Betacourt Mejía (IED)**



### SEGUNDO PUESTO **Docentes escritores**

**Orlando Marín Herrera**  
*“Placeres”*

Tipología: **Cuento**

Asignatura o área de enseñanza:

**Lengua Castellana**

Colegio: **Campestre Monte Verde (IED)**

## DOCENTES ESCRITORES

### DESTACADOS POR LOS JURADOS



### DESTACADO

**Jonathan Herrera Ortega**  
*“La mujer invisible”*

Tipología: **Cuento**

Asignatura o área de enseñanza:

**Lengua Castellana**

Colegio: **Colegio La Amistad (IED)**



### DESTACADO

**Jorge Andrés Lozada Monroy**  
*“Vente conmigo”*

Tipología: **Cuento**

Asignatura o área de enseñanza:

**Media Integral**

Colegio: **La belleza los Libertadores (IED)**



### DESTACADO

**Nelson Andrés Burgos Bohorquez**  
*“El canto de las moscas”*

Tipología: **Cuento**

Asignatura o área de enseñanza:

**Español**

Colegio: **Privado Nueva Granada**



### DESTACADO

**Yaquelin Mendieta Martínez**  
*“Espera en la eternidad”*

Tipología: **Cuento**

Asignatura o área de enseñanza:

**Lengua Castellana**

Colegio: **Próspero Pinzón (IED)**





### **FASES DEL CONCURSO**

Leer y escribir 2018 - 2019



### **ACTA DE JURADOS**

La Ciudad Educadora a través de Gabo



### **LISTA GANADORES**

Concurso *Leer y escribir*



### **JURADOS DE CONCURSO**



### **LISTADO DE NIÑAS, NIÑOS Y JÓVENES PARTICIPANTES**

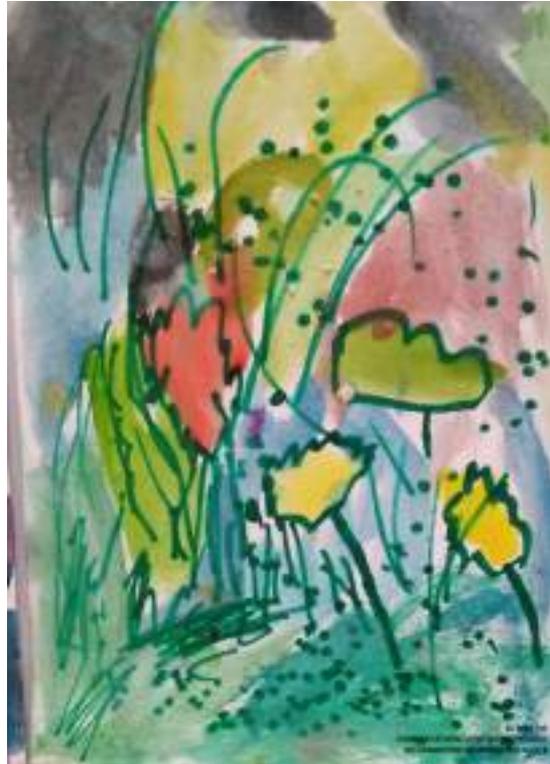




# ILUSTRACIÓN



14



## "El bosque"

**PRIMER PUESTO Ilustración y primeras grafías**

**Hanner Steven Cárdenas Roncerías**

Grado: **Jardín**

Docente acompañante: **Claudia Marcela Guerrero**

Colegio: **Campestre Monte Verde (IED)**

Localidad: **Chapinero**



*“El mirador de los  
nevados, orgullo  
bogotano”*

**PRIMER PUESTO Ilustración y primeras grafías**

**David Ricardo Jojoa Carvajal**

Grado: **Transición**

Docente acompañante:

**Luis Alejandro Hernández Quimbayo**

Colegio: **Veintiún Ángeles (IED)**

Localidad: **Suba**





*“Dylan disfrutal el agua potable de Bogotá”*

**PRIMER PUESTO Ilustración**

**Dylan Huertas Muñóz**

Grado: **Primero**

Docente acompañante: **Blanca Lilia Medina**

Colegio: **Gabriel Betancourt Mejía (IED)**

Localidad: **Kennedy**



17

## *“Humedales, riqueza de Bogotá”*

### **PRIMER PUESTO Ilustración**

**Nicolás Molano Castañeda**

Grado: **Segundo**

Docente acompañante: **Aura Ruth Calderón Rodríguez**

Colegio: **Castilla (IED)**

Localidad: **Kennedy**



## *“Amo la naturaleza de Bogotá”*

### **Segundo Puesto Ilustración y primeras grafías**

**Danna Gabriela Pardo Gama**

Grado: **Jardín**

Docente acompañante: **Ilva Rosa Rolong Ariza**

Colegio: **Colegio Inem Santiago Perez (IED)**

Localidad: **Tunjuelito**



*“Mis huellitas por los  
humedales de Jeochotilá”*

**Segundo Puesto Ilustración y primeras grafías**

**Joan Camilo Forero Ávila**

Grado: **Transición**

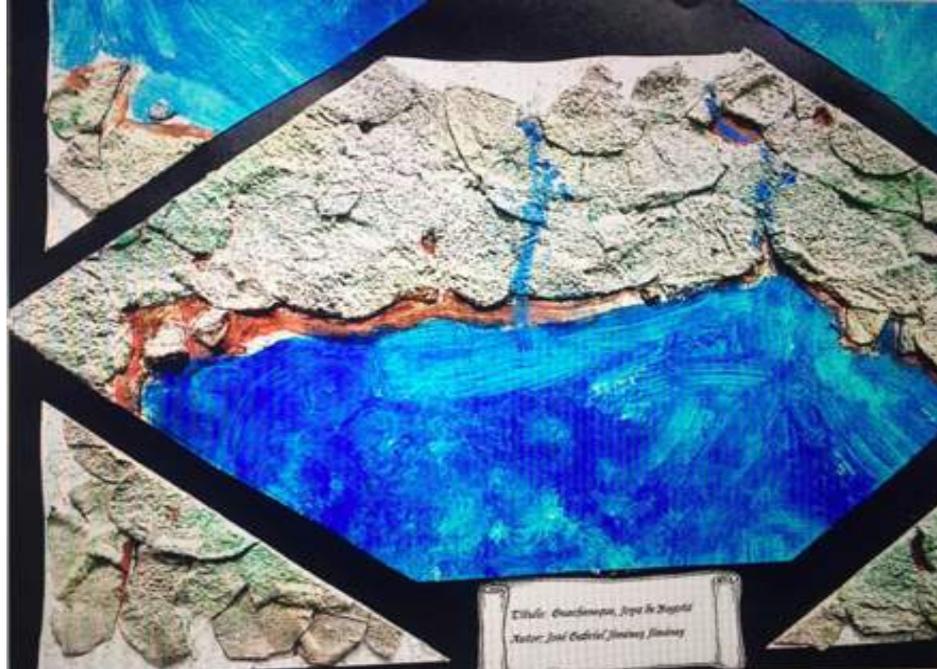
Docente acompañante: **Blanca Lilia Medina**

Colegio: **Colegio Gabriel Betancourt Mejía (IED)**

Localidad: **Kennedy**



20



*“Quacheneque joya  
de Bogotá”*

**Segundo Puesto Ilustración y Primeras grafías /  
estudiante con discapacidad**

**José Gabriel Jiménez Jiménez**

Grado: **Primero**

Docente acompañante: **Ruz Mery Rincón Balaguera**

Colegio: **Colegio De Estimacion Integral Para Problemas  
De Aprendizaje - CEINPA**

Localidad: **Teusaquillo**



*“Parque  
Simón Bolívar”*

**Segundo Puesto Ilustración y Primeras grafías**

**Rachel Gabriela Llanos Gutierrez**

Grado: **Segundo**

Docente Acompañante: **Blanca Cecilia Carrillo Algarra**

Colegio: **Colegio Castilla (IED)**

Localidad: **Kennedy**





A small brown and white bird is perched on a dark, curved branch. Two large, dark, spotted flowers are attached to the branch, one on the left and one on the right. The background is white with scattered small yellow and black specks.

**CUENTO**

GANADOR DEL PRIMER PUESTO *cuento*

## Quando yo era joven

Mis queridos nietos:

Quando yo era joven, vivía en un lugar maravilloso. Mi madre era la pajarita más hermosa; tenía una cola larga como la trompa de un elefante pero delgada como una aguja, de tonos azules, verdes y amarillos, ojos preciosos color avellana y pequeñas alas que se movían velozmente. A mi madre le fascinaba bailar, en especial tango. Pero lo más lindo tal vez era su pico, porque en la punta tenía un tono rosa espectacular. Mi padre era el más fuerte, sus alas eran pequeñas pero poderosas, de un color rojo intenso con un poco de amarillo, sus ojos eran azules como el agua de un humedal y en su pico un curioso tono naranja. Yo era igualito a mis padres, mis ojos eran color naranja y azul, mis alas eran amarillas, tenía una cola muy corta y ancha.

Me fascinaba ir a la escuela de aves, pero algo me pasó. Mi padre no me llevaba a clase de vuelo porque pensaba que yo a sabía volar, así que una vez, nos fuimos a vivir a otro árbol y para poder entrar o salir, tenía que volar. Así que la primera vez, me paré en la puerta y al intentar volar, caí al suelo y me lastimé mi pequeña ala derecha. No me pude

**Danna Katherin Ortega Garzón**

Grado: **Cuarto**

Docente acompañante: **Ronald Armando Sichacá Rodríguez**

Colegio: **Eduardo Santos (IED)**

Localidad: **Los Mártires**

levantar y mis padres creyeron que había emigrado junto con las gaviotas, ya que se acercaba el invierno. Creo que se les hizo extraño, pero así somos las aves emigramos en invierno, así que decidieron irse también. Y entonces estaba sólo pidiendo ayuda, cuando una guacamaya que pasaba por allí me encontró, me levantó y me llevó a su nido. Me dijo que era doctora y podía curarme. Le pregunté temeroso quien era ella y me respondió que se llamaba Susan. Preguntó por mi nombre y le dije que me llamaba Jack, entonces le conté que me había caído del nido intentando volar y que mis padres se habían ido mis padres se habían ido pensando que yo había emigrado. Le pregunté si podía quedarme con ella, en su nido. Claro que sí, dijo Susan, este es tu nido ahora. Le agradecí y luego me fui a dormir, caí profundo, su nido era tan cálido y suave que pronto empecé a soñar. Soñé con Susan, era muy bella, alta, de colores azules, verdes, blancos y pico negro, sus ojos de color café como el cacao. Al día siguiente me llevó a su trabajo en el hospital, me puse a jugar y sin querer escuché que discutía con alguien. Susan, no te puedes quedar con ese pequeño, mañana vamos a migrar él está enfermo seguramente te traerá dificultades, le decía una amiga. Lo siento mucho,



pero no voy a dejarlo solo, me he encariñado con él, te veré en la primavera, dijo Susan y salió enojada del cuarto en el que estaban, Al verme me dio una semilla para que comiera y nos fuimos a casa. Susan construyó un nuevo hogar en un árbol para cubrirlos del invierno, allí todo fue muy bello y en cuanto llegó la primavera me enseñó a volar.

Fui a la escuela e hice muchos amigos, pero un día, volviendo a casa, me perdí de la ruta, empezó a llover y el viento sopló tan fuerte que me llevó a un lugar lejano, todo era muy extraño pero me causaba mucha curiosidad. Había creaturas grandes y extrañas, usaban algún tipo de vestimenta sobre su piel y caminaban en dos patas, y no tenía alas, ni pico. Explorando este extraño lugar conocí a una pajarita que vivía con su abuela y me contaron la historia más bella que hay sobre el amor, mientras esperaban a que nacieran sus polluelos. Pronto descubrí que las criaturas extrañas, eran seres humanos y que ese extraño lugar, era un hermoso parque natural en medio de una enorme ciudad, llamado Simón Bolívar.

Los quiero muchos nietos  
Con cariño su abuelo Jack

Esta fue una carta de mi abuelo Jack el mejor abuelo del mundo, extraño sus locas pero reales historias.





GANADOR DEL PRIMER PUESTO *cuento*  
**Pequeño pero de  
mente grande**

26



En un lugar cerca al río Bogotá, había una pequeña finca donde vivía un niño llamado Simón. Él y sus padres eran campesinos, se dedicaban a cuidar su ganado y algunas plantas medicinales, Simón no iba a la escuela ya que su casa quedaba muy retirada. Simón a pesar de no estudiar tenía muy bien inculcados los valores, sus padres le enseñaban lo básico, a leer, escribir y a cuidar lo más importante que es la naturaleza. Un día Simón y sus padres salieron de la rutina y fueron a dar una vuelta por la ciudad.

En el transcurso del viaje, Simón y sus padres pasaron por el río Bogotá, y notaron que el río estaba muy deteriorado, sucio, negro, con basura por todos lados. A Simón le dio tristeza, en ese momento, pensó en su cabecita con pocos estudios, pero de gran capacidad, cómo hacerle pensar a la gente que está mal que tiren basura y dejan a un lado la naturaleza.

Al llegar a la ciudad con sus padres ya tenía la idea en su mente, solo faltaba ponerla en marcha. Simón quería ir a un parque para notar cómo estaban cuidando los árboles y toda aquello que tuviera que ver con la naturaleza, sus padres

Libny Sua Henao Rivera

Grado: Séptimo

Docente acompañante: Jonathan Herrera Ortega

Colegio: La amistad (IED)

Localidad: Kennedy

aceptaron y lo llevaron al parque más grande y bonito que había en la ciudad, Simón vio que sí, era un parque grande y bonito, pero había muy pocos árboles y plantas y las que había las tenían muy descuidadas. Simón quería hacerle ver a la gente que estaba mal.

Simón decidió recorrer el parque solo para notar algunas cosas, cerca de un árbol grande y bonito Simón vio a un jardinero cuidando a unas matas, se le acercó y le dijo: “señor usted hace bien en cuidar los árboles”. El señor lo miró con cara de asombro y le respondió: “¿Cómo dice? Yo los cuido porque me pagan y así sostengo a mi familia, además cuidar los arboles es una pérdida de tiempo porque aun así los maltratan o hacen lo que se les da la regalada gana con ellos”.

Simón muy decepcionado por lo que le respondió el jardinero se retiró de su lado y fue con sus padres. Al llegar con ellos le preguntaron a Simón si quería ir a comer a casa de sus tíos que vivían muy cerca y de ahí y después regresarían a su casa, llegando adonde sus tíos Simón vio que ellos tampoco cuidaban la naturaleza, después de comer salieron

para dirigirse a la casa, o sea a la finca; cuando llegaron a la casa, Simón se fue a su cuarto y pensó en cómo hacer para descontaminar el río y que la gente deje de botar basura.

Ya en la noche Simón estaba listo para dormir cuando llega su padre al cuarto para darle las buenas noches Simón aprovechó y le pregunto:

—Papá, ¿cómo hace la gente para sobrevivir con basura en la calle y tanta contaminación?

El padre se quedó pensando y después de un rato le respondió, ellos sobreviven porque ya están acostumbrados, además, ellos sí tienen canecas, solo que cuando compran algo, la envoltura no la botan en la caneca sino en el piso porque creen que es más fácil y no pasa nada. Pero la verdad es que esas personas son ignorantes ya que piensan que el medioambiente es algo estúpido y no vale nada, pero lo que ellos no saben y no piensan es que gracias al medio ambiente ellos respiran y tienen alimento, por eso, tu madre y yo te enseñamos a cuidar la naturaleza para que no seas como ellos y para que cuando seas grande hagas un gran cambio en el mundo.

El padre acabado de decir esto le dio las buenas noches y salió del cuarto. En ese momento Simón empezó a imaginarse un poco de cosas, de cómo va a hacer el mundo en el futuro, cómo fue en el pasado y cómo hacer para cambiarlo. Simón ya estaba dormido cuando empezó a soñar la solución para cambiar el mundo.

A la mañana siguiente Simón se levantó y empezó a inventar poemas y hacer carteles como loco, pasado como una hora Simón sale del cuarto y les muestra a sus padres lo que él hizo con mucho esfuerzo y con el fin de que el mundo cambie su forma de pensar hacia la naturaleza, Simón esperó a que fuera fin de semana para así poder ir a la ciudad y mostrarle a la gente el daño que están causando, mientras llegaba el día Simón empezó a hacer el cambio desde su casa, empezó a recoger la basura que había cerca a el ganado y alrededor de la finca, ya para así poder poner su pequeño grano de arroz, pero Simón no quería solo un grano sino varios granos.

Cuando llegó el fin de semana, y Simón estaba listo con sus carteles e ideas para llevarle a la gente un mensaje de la naturaleza. Los padres le querían colaborar a Simón y ya llegando a la ciudad, Simón y sus padres escogieron un parque para empezar a hacer el cambio. La madre de Simón pegó un cartel en un bote de basura y ella empezó a recoger la basura que había alrededor. Cuando de repente, se le acerca una señora y le pregunta “¿señora usted se siente bien?”

La madre sonriendo le respondió: “Sí señora, gracias por preguntar”. La señora muy desconcertada por la respuesta, le preguntó: “¿por qué estaba recogiendo la basura si eso no era deber de ella?”; la madre de Simón riéndose por la pregunta le respondió:



—Yo sé que no es mi deber, pero es mi obligación hacer el cambio en el mundo para poder vivir mejor.

La señora le dijo:

—La verdad, lo que usted está haciendo con su familia es algo que yo soñé hace tiempos, y la verdad yo también quiero aportar de mi parte para cambiar el mundo tan contaminado donde vivimos. Y así poco a poco día tras día más gente se acercaba y ponían su granito de arroz para poder cambiar la ciudad.

Hasta que a Simón le dio la gran idea de descontaminar el más grande de sus retos que era descontaminar el río Bogotá, la gente se unió con él y un día empezaron a descontaminarlo hasta que de pronto cambio el ambiente en la ciudad. Ellos ya sabían lo que era reciclar y cuidar. Los niños en las escuelas ya hacían el cambio, los padres de familia ya empezaron a aportar para que la ciudad cambiara su apariencia. Con los pasos de los años la ciudad ya no era lo que conocíamos antes, una ciudad con muy pocos árboles y flores es sus parques, ahora sus calles ni sus andenes son llenos de basura como antes, sino que cambió radicalmente, por completo.

La gente quiso un día hacer el reconocimiento a ese pequeño gran hombre que cambió el mundo por completo y pidieron una cita en la televisión para que lo interrogaran por ser esa persona que no se rindió e hizo lo imposible para que el mundo fuera mejor.

Hoy en día el mundo de ellos ya no es como lo conocíamos al principio gracias a Simón el niño que nunca se rindió.





GANADOR DEL **SEGUNDO PUESTO** *cuento*  
**El viaje de Jerónimo**

En un gran parque llamado sumapaz vivía hace muchos años un gran venado de nombre Jerónimo, era muy fuerte y tenía unos grandes cuernos, era muy querido por todos los turistas que visitaban el parque, lo cuidaban con mucho amor y cariño, vivía con sus padres y demás animales del páramo.

Un día como de costumbre se levantó y afilo sus cachos contra una enorme roca, para comenzar con su rutina diaria, la cual era ir a conseguir su alimento, en el trascurso del recorrido observaba muchas rocas de diferentes tamaños, también florecían unos hermosos y bellos frailejones, al llegar a la sima de una gran montaña, Jerónimo voltio su mirada hacia la lejanía y observo con gran detalle al lado de un frailejón una bella danta que se asomaba con bastante curiosidad viendo a Jerónimo, uno, dos y tres saltos dio Jerónimo y al lado de la danta llego.

-hola le dijo-, y la danta asustada agacho su mirada y se escondió,- no tengas miedo le dijo Jerónimo tan solo quiero ser tu amigo- quisiera saber tu nombre; la danta respondió mi nombre es morita, así me llaman mis amigos.

**Diego Alejandro Chacón**

Grado: **Quinto**

Docente acompañante: **Yolanda Rodríguez Rodríguez**

Colegio: **El Uval (IED)**

Localidad: **Usme**

---

Porque te llaman así pregunto Jerónimo, morita en voz baja respondió que era porque tenía dos punticos de color morado en la punta de la nariz, ooooh que lindo apodo dijo Jerónimo y te queda muy bien, a mí me gusta mucho, además las moras silvestres son muy ricas y jugosas, con un color muy llamativo.

Jerónimo le pregunta a morita que estaba haciendo sola y triste en ese lugar, - me he perdido de mi manada contesto morita, lo único que me acuerdo es todos nos trasladábamos hacia la laguna mágica, a beber un poco de agua.

Jerónimo pego un grito diciendo que casualidad yo voy para allá, si quieres puedes ir conmigo, y así te puedes encontrar con tu manada, morita con mucho agrado acepta la propuesta.

De allí salen juntos pasando por unas series de obstáculos, donde primero se encuentran con un lindo y hermoso jardín con diferentes formas tamaños, armando un gran arcoíris de lindos colores al cruzar por el centro del jardín, las flores se agitaban y emanaban un olor agradable, al salir se



encuentran con una quebrada que la llamaban las delicias, Jerónimo muy atento con su amiga morita la carga para que no se mojará, ella muy apenada y sonrojada lo toma de sus grandes y enormes cuernos para pasar la quebrada.

Al pasar por su nuevo obstáculo se encuentran con un hermoso parque que las especies que lo habitan lo llaman entre nubes donde los dos juntos observan la variedad de especies y vegetación que allí existen, de allí siguieron su camino para encontrar la familia de morita.

Cuando de repente se encontraron una gran montaña y en la cima había una iglesia llamada Monserrate, donde se reflejaba una luz muy brillante y transmitía mucha paz, allí vivía un colibrí que cuidada constantemente el reflejo de la luz para que ella no dejara de alumbrar el camino hacia el cerro de Guadalupe.



De repente Jerónimo da un gran salto y cae en una quebrada donde no logra salir muy fácilmente, morita muy asustada grita y pide ayuda para poder rescatar a su gran amigo, varios animales llegan a ayudar y se cogen todos de las manos para hacer una cadena de animales para cogerle la pata de Jerónimo y arrastrarlo hacia la orilla y así salvarle la vida, al salir morita lo recibe con un fuerte abrazo y con lágrimas en los ojos.

-Estaba muy asustada- le dijo morita.

-No te preocupes- le dijo Jerónimo, para seguir con nuestro viaje como te lo prometí.

Al llegar al final del camino Jerónimo, dice con alegría – ya estamos muy cerca para llegar a nuestro destino, solo tienes que pensar en un gran deseo y de corazón, para pedirlo al gran árbol de la montaña, y él te lo considera a la cuenta de tres tienes que decirlo en voz alta, quiero estar con mi manada nuevamente – respondió morita-, y el gran árbol movió una de sus ramas, y en una gran nube envolvió a los animalitos, donde se levantó del suelo y floto pasando por encima del gran río Tunjuelo, para caer en su caliente lava mira cómo sale fuego y humo le dice morita.

A lo lejos del valle se refleja la gran laguna mágica –halla esta tu manada y se parecen mucho a ti,- dice Jerónimo-. Hay que soplar muy fuerte para que la nube nos lleve donde ellos están.

Con mis cuernos reventare la nube para bajar Asia la laguna mágica, y encontrarnos con tu manada, morita muy feliz y ansiosa le da un fuerte abrazo de agradecimiento.

Al terminar la tarde donde el sol a empezado a ocultarse el papa de morita, le da un obsequio por respeto y a agradecimiento, por haber traído a su hija sana y salva a su hogar, Jerónimo muy contento se despide de morita y le dice que muy pronto se van a volver a ver, ya que él se tiene que devolver a su casa a seguir con sus labores diarias, pero que él va ir a visitarla y a jugar con ella todos los días al amanecer del día. Se despiden con un fuerte abrazo y un beso.





GANADOR DEL **SEGUNDO PUESTO** *cuento*  
**Trompeta y Limas**

Muchos lo sabrán, otros tal vez no, pero en Ciudad Bolívar existen dos quebradas cuya historia es muy antigua, y aunque no lo creas es más inesperada de lo que parece.

Hace mucho tiempo, en un lugar al que ahora conocemos como mochuelo, existió un muisca, un joven que al igual que su gente vivía bajo las enseñanzas del Dios y benefactor de los mismos, Bochica, un Dios quien les había enseñado lo importante de vivir en armonía con la naturaleza, de respetarla, de honorarla. Aquel joven cuyo nombre era Chetin, se dedicaba a cazar y llevar la comida a su aldea, actividad que hacía con total esmero sin dejar de agradecer a la naturaleza por el permitirle alimentar a su gente. Cazar era algo que simplemente lo llenaba de orgullo, incluso su arma, una lanza, tenía nombre, aquel nombre era Limas, un arma que lo acompañaría hasta el fin de sus días.

Chetin, cuando no se encontraba cazando le encantaba tocar su trompeta de barro, algo que jamás dejaría de hacer hasta el día de su muerte, el simple hecho de escuchar los hermosos sonidos que emanaban de dicho instrumento, encantaban a la madre naturaleza, todos los días sin falta las

**Julián Triana Ballén**

Grado: **Noveno**

Docente acompañante: **Patricia Cardona Ramos**

Colegio: **Arborizadora Alta (IED)**

Localidad: **Ciudad Bolívar**

melodías que Chetin tocaba, ambientaban el lugar, dándole un aire de tranquilidad. Su lugar favorito para tocar eran dos hermosas quebradas, creaciones del Dios chibchacum, las cuales Chetin amaba con todo su ser y no dejaba que nada les ocurriera, juró ante Bochica y ante los dioses que nada en la faz de la tierra podría dañarlas, una promesa que él sabría que daría hasta su vida por cumplir.

Un día como cualquier otro, Chetin se encontraban en sus labores de siempre, cazando, pero algo llamo su atención, los animales, la vegetación, el ambiente en general no se halla como todos los días, el aire era pesado, el solo respirar costaba, como si estuviera hecho de titanio, al exhalar las vías respiratorias de Chetin se lastimaban como si de papel se trataran, ni hablar de los animales, quienes se hallaban más molestos y agresivos de lo normal, al ver a cualquier persona se lanzaban a matar, no les importaba si alguien moría solo querían ver sangre.

Chetin se hallaba extrañado, en su cabeza solo rondaban dudas, -¿por qué los animales actúan de esta forma?, ¿Quién es el culpable? Estas preguntas tuvieron pronta

32



respuesta, al continuar su camino por el bosque, notaba que en ciertas zonas el ambiente era el peor de todos, siguió este rastro con la esperanza de encontrar respuestas, pero antes de siquiera acercarse al origen de esta amenaza, se desplomo, cayó al suelo rendido, no aguantaba más, todo su cuerpo estaba agotado, tenía que salir de aquel lugar, o por el contrario perecería ahí, se levantó como pudo y aunque con mucho esfuerzo logró salir de aquel infierno.

Chetin no hallaba descanso, lo azotaban las dudas, sino hacía algo al respecto se volvería loco, y caería derrotado por sus preguntas, pero decidió retirarse a tocar su trompeta, se dirigió a una de las quebradas donde el sabría podría meditar y encontrar una solución al inmenso problema que no le dejaba descansar. Poco a poco se acercaba al lugar, pero al igual que antes, el ambiente estaba empeorando, aunque esta vez logro divisar una enigmática figura, la cual sostenía un objeto grande, verde, cristalino, brillante. Chetin no lo dudo, ya sabía quién era el culpable de lo que sucedía, o mejor dicho la culpable, debió saberlo, quien más que la Diosa experta en el caos, quien más que Chía, solo ella y sus esmeraldas corruptas podrían ser los causantes de este cambio.

Chetin sabía lo que tenía que hacer, sino la detenía todo moriría, su gente, su hogar, su vida, todo sería destruido por ella, suerte que traía consigo su amada limas, sin pensarlo dos veces se lanzó a detenerla, era hora de cumplir aquella promesa que hizo ante los dioses, daría su vida por proteger lo que amaba, el ataque fue directo e inesperado, chía se

sorprendió al ver que un insignificante humano se atrevía a desafiarla, ella sonrió, ya sabía el resultado de esa batalla y como lo esperaba la gano, venció a Chetin, su sacrificio fue en vano, chía cumplió con su cometido y enterró en la quebrada su esmeralda, desatando así el terror y la destrucción por todo el lugar. Todo parecía acabado, el mal y la codicia habían ganado, pero el destino aún no había dicho lo último de Chetin.

-Chetin, despierta. Una voz misteriosa se pronunció, solo su voz inspiraba paz, Chetin abrió sus ojos, se sorprendió al ver que se encontraba flotando en los cielos, se extrañó, hace solo unos instantes se hallaba cerca de su aldea, lo único que no olvidaba, había muerto a manos de chía. La voz intervino, -Chetin, tu sacrificio fue honorable, has cumplido tu promesa, entenderemos si deseas descansar en paz, no tienes razones para volver.

-¿Quién eres? Pregunto Chetin quien se encontraba desconcertado por la situación.

-¿Quién crees? Respondió la voz.

-¿Bochica? Dijo Chetin con curiosidad.

- Sí que eres inteligente, en efecto lo soy. Respondió Bochica afirmando con confianza.

- ¿Y, que respondes? Preguntó, -Descansaras en paz, o, tienes otras ideas. Agregó

- Señor, mi promesa era proteger lo que amaba, pero no la he cumplido, fui derrotado, mi único deseo es poder volver, y de esa manera cumplir lo que prometí. Dijo Chetin con seguridad





- Como deseas. Dijo Bochica mientras chasqueaba sus dedos.

Un destello cubrió los cielos, y como si de un ave fénix se tratara, Chetin resucitó, por un momento quedó desconcertado, aunque no duro mucho, al recuperarse por completo vio que se encontraba en su amada quebrada, a su lado se hallaban su lanza y su trompeta, sin miedo tomó ambos objetos, vio la quebrada y en ella a aquella maldita esmeralda, no titubeó y con un veloz movimiento de su arma, destrozó aquel maléfico objeto, Chetin no se concebía igual que antes, ahora podía sentir que en cada fibra de su cuerpo fluía un poder inimaginable, no dudo más, en su mente solo un objetivo, vencer a Chía, se puso en marcha, conforme avanzaba un impulso recorrió su cuerpo, necesitaba tocar su trompeta, la tomó en sus manos y conforme el tocaba, los estragos hechos por Chía se desvanecían, el ambiente recobraba su estado original.

Chetin llegó al lugar donde se hallaba Chía, ella se sorprendió al ver al humano que momentos atrás había derrotado, una sonrisa de confianza recorrió su rostro, y como un jaguar hambriento se lanzó a su presa, quería terminar con esto rápido, no tenía tiempo de distracciones, pero, para su sorpresa Chetin atacó también, algo no cuadraba, aquel humano no lucía como antes, la mueca de felicidad de Chía pronto se convirtió en una de angustia, la batalla fue encarnizada, duró horas, cada golpe retumbaba en la tierra, ambas partes se hallaban exhaustas. Era hora de terminar con toda esta locura, y como un rayo que ilumina la noche,

una idea pasó por la cabeza de Chetin, una voz que le sugería el tocar su trompeta. Chetin no perdió ni un segundo y se apuró a sacar su instrumento, cuando empezó a tocar notó que Chía se debilitaba, ella antes confiada, yacía débil en el suelo que alguna vez corrompió, no tenía más opciones que huir, tan rápido como pudo adoptó su forma de lechuza y Salió de allí con una velocidad impresionante, Chetin, un insignificante humano, logró vencer al mal que atormentaba lo que amaba, se retiró victorioso, los muisacas celebraron que la naturaleza recobraba su antiguo esplendor.

Chetin decidió enterrar sus posesiones más amadas, su trompeta y su lanza, en aquellas hermosas quebradas, dándoles así los nombres que ahora conocemos, Trompeta y Limas. Al enterrar aquellos objetos, Chetin dejó como legado un poder que, usado, acabaría con cualquier mal que osé atacar la belleza y pureza de la madre naturaleza.

Ahora que conoces la verdad sobre las hermosas quebradas que se encuentran en Ciudad Bolívar, quiero que sepas que ellas están en peligro, y, esta vez no es una diosa malévola, esta vez, somos nosotros quienes son la amenaza, espero ayudes a mantenerlas a salvo, no queremos desatar un poder que nos destruiría, estoy seguro de que Chetin nos ha dado otra oportunidad de cambiar las cosas. Te invito a visitarlas, tal vez si pones atención, logres escuchar las melodías que aun retumban en sus cauces.

Fin.





POESÍA



GANADOR DEL **PRIMER PUESTO** *poesía*

## Soy lo que soy



38

Yo quiero ser ibis, también monjita,  
y hasta una  
tingua y agua y brisa,  
o simplemente, un gavián.  
A lo mejor, una acacia,  
yo quiero ser, acacia negra,  
uña de gato, con colibríes,  
armando nidos, para vivir.  
O quizás ser serpiente de la sabana  
siseando en las frías noches,  
cuando todos duermen bien calentitos.  
Hablarle a todos, de frente a frente,  
muy despacito, a cada oído,  
y recordarles que soy Bochica,  
la que un día vino y los creó.  
Que soy sagrada y venerada,  
por los Muiscas de mi región.  
O hasta ser búho, bueno sería,  
animal nocturno, que duerme en el día,  
ya muy cansado, porque en la noche,  
como un gato, se hace soldado,

**Luis Daniel Quiroga Tobar**

Grado: **Quinto**

Docente acompañante: **Teresa de Jesús Sierra Jaime**

Colegio: **Gabriel Betancourt Mejía (IED)**

Localidad: **Kennedy**

---

muy entregado, cuidando a todos  
el cálido y lindo hogar.  
O puedo ser, también, un sauce,  
saucillo llorón, que llora y llora,  
vive llorando, por ese amor,  
que se fue volando y nunca volvió.  
Pero recuerdo que ya soy algo,  
soy lo que he sido y lo que soy:  
el humedal, con mil espejos,  
de aguas sonrientes,  
siempre tranquilas y refulgentes,  
donde se miran, miran y miran,  
todos los seres vivos de mi ciudad.

GANADOR DEL **PRIMER PUESTO** *poesía*  
**Hermosa Bogotá**



**Noha Molina García**

Grado: **Quinto**

Docente acompañante: **Luz Mary Rincón Balaguera**

Colegio: **Colegio de Estimulación Integral para Problemas de Aprendizaje (CENIPA)**

Localidad: **Teusaquillo**

---

Oh hermosa Bogotá, que en los cerros orientales  
Alberga todo tipo de animales.  
Entre lindas mariposas y coloridos colibrís  
Que habitan en uno de los páramos más grande del país.  
En plena ciudad hay un lugar muy especial,  
Que recrea diferentes ecosistemas y un humedal.  
En los cerros orientales está ubicada la quebrada las  
delicias  
Con sus aguas cristalinas nos saca a todos una sonrisa.  
En el páramo de las mercedes se encuentra la laguna alar  
pasquilla  
Esta laguna tiene grande frailejones y pajonales que lo  
hacen una riqueza natural.  
Debemos tomar conciencia del daño ambiental  
Para que podamos seguir teniendo diversidad.  
Te quiero Bogotá, por ser tierra de todos  
Nos abres tus brazos para poder disfrutar todos tus  
paisajes.

GANADOR DEL **PRIMER PUESTO** *poesía*  
**Bogotá de Lorena**



40

Querida Bogotá,  
Siempre de cielo azul,  
Tus árboles y tu gente  
Te irradian luz.

Eres fría y sin Metro,  
Pero te rodean,  
Quizás abandonados,  
Maravillosos cerros.

Parques naturales, reservas  
Y arco iris,  
Cambian el color de  
Tus tardes grises.

Tus grandes montañas,  
Desde la Candelaria,  
Se imponen como  
Impenetrables murallas.

Eres mía, de todos

**Lorena Delgadillo Lizarazo**

Grado: **Sexto**

Docente acompañante: **Nohora Patricia Urrego Cárdenas**

Colegio: **Colegio de Estimulación Integral para Problemas del Aprendizaje (CENIPA)**

Localidad: **Teusaquillo**

---

y también de nadie,  
Del médico, del extranjero,  
Del habitante de calle.

Desordenada, moderna,  
En ocasiones irritante,  
Por tus bosques y tu aire,  
Nunca dejaremos de amarte.

GANADOR DEL **PRIMER PUESTO** *poesía*  
**Crepitación Cósmica**



Y el cosmos entero, detuvo por un instante  
su andar infinito de alegre engranaje relojero;  
    posado sobre el cielo capitalino  
    las estrellas celosas una a una contemplaban  
anonadadas por la hendidura de blanca bruma,  
    el aterido tapete de verde oliva,  
    tiritando en mil gotitas de plata  
    llamado páramo de Sumapaz.  
    Arroyos cristalinos,  
    de los empinados cerros  
    Presurosos vieron descender,  
Escoltados por trinos de traviesos copetones  
y ligeros parpadeos, de centelleantes arco iris de colibrí;  
a perderse en humedales de verdes ranas y patitos flotantes,  
    donde crecen las flores del siete cueros  
y los sauces llorones se entrelazan con cerezos,  
y elevados eucaliptos que perfuman nubes y  
    Mirlas de medias pate amarillas,  
    que de salto en salto  
    parecen correr afanosas a la escuela.  
De verdes praderas y exuberantes sabanas;

**Gabriela Galvis Ramirez**  
Grado: **Octavo**  
Docente acompañante: **Sandra Yanet Rozo Rodriguez**  
Colegio: **Tom Adams (IED)**  
Localidad: **Kennedy**

---

De colosales cerros, que ascienden dormidos,  
arropados de noches gélidas y estrelladas;  
de gente afable y emprendedora;  
el universo envidioso, suspiró y se sintió sórdido,  
porque en su infinitud despoblada nada de esto halló.

GANADOR DEL **SEGUNDO PUESTO** *poesía*

## Amor Natural

42

Te mando una hoja y te doy una montaña  
De Bogotá una riqueza muy especial  
Las rosas tan coquetas te saludan  
Las aves responden con un TE AMO  
Yo te amo  
¿Tú me amas?  
Un tingua y una lechuza cantan  
Los árboles bailan  
Y las aguas  
Los miran sin parar  
Cuando llega el otoño su cabello cae  
No te miran por vergüenza  
Sin embargo cuando les crece  
Se mandan a peluquear  
Sus romances son raros  
Como el del sauco y la lechuza  
Y siempre se preguntan  
¿Yo te amo?  
¿Tú me amas?

**Maria Fernanda Pérez Aranda**

Grado: **Cuarto**

Docente acompañante: **Karen Isabel Molina Herrera**

Colegio: **Juan Lozano y Lozano (IED)**

Localidad: **Suba**



GANADOR DEL **PRIMER PUESTO** *poesía*  
**El agua limpia volverá**



**Luis Eduardo Romero**  
Grado: **Quinto**  
Docente acompañante: **Wishney Uri Angela Garavito**  
Colegio: **El Verjón (IED)**  
Localidad: **Santafe**

---

¡Qué hermoso amanecer tenemos en Bogotá!.  
Mirando esa preciosa Cordillera Oriental,  
sé que es donde nace el agua pura para tomar.

Pero algunos ciudadanos no hacemos más que contaminar.  
¡Qué lástima!... Si tuviéramos más conciencia ambiental,  
los ríos correrían alegres por la ciudad.

Solo nos falta un proyecto que liderar,  
porque niños y grandes podemos aportar  
para que el agua limpia pueda volver a llegar.

GANADOR DEL **SEGUNDO PUESTO** *poesía*

## Soy lo que soy

**María Alejandra López Barbosa**

Grado: **Octavo**

Docente acompañante: **Claudia Yaneth Margarejo Calderón**

Colegio: **Nacional Nicolás Esguerra (IED)**

Localidad: **Kennedy**

---

44



Un camino de rosas con espinas que se clavan en mi piel  
hiriéndome como las palabras que la sociedad no es  
capaz de decir por sí misma, esta sociedad que trata de  
encubrirse con intentos vanos de verdades desmentidas,  
rosas que nacen y mueren, decisiones que van y vienen,  
crecen, crecen los árboles; crecen, crecen las flores; muere,  
muere el mundo; mientras crecen en el pavimento ilusiones  
de un pueblo que por desgracia aun no crece en sus pobres  
condiciones, bello como un jardín de flores, bello pueblo de  
vanas ilusiones.





**RESEÑA**



GANADOR DEL PRIMER PUESTO *reseña*

## Mutis Summa Laude

José Celestino Mutis, nacido en Cádiz, España, en el año 1732 y fallecido en Santa Fe de Bogotá en 1808 dejó una huella. Este reconocido científico y humanista tenía como vocación la medicina y la botánica (Estudió en el Colegio de cirugía de su ciudad natal, en la Universidad de Sevilla), y que a la vez fue uno de los más destacados en iniciar el conocimiento científico del nuevo mundo.

48



Luego de finalizar dichos estudios, se interesó por la exploración e investigación zoológica, llegó de España a América a mitad del siglo XVIII en busca de novedades en la botánica, específicamente en la ciudad de Santa Fe. Allí se hallaba gran diversidad de pensamientos culturales y sociales, los cuales fueron centro de atención para Mutis<sup>1</sup>.

Dado su interés por la doctrina, el autor tuvo la idea de fundar su propio parque de la ciencia botánica y zoológica, llamado “Jardín Botánico”, que su primera versión estuvo ubicado en Mariquita, atrayendo gran número de personas por su variedad de hallazgos de la biodiversidad Colombiana, con el propósito de aclimatar y nacionalizar dichas plantas.

**Santiago Veloza Padilla**  
Grado: **Noveno**  
Docente acompañante: **Rosario Puerta**  
Colegio: **San José Norte (IED)**  
Localidad: **Engativá**

---

El café fue una de éstas y adquirió tanta importancia en el territorio que se ha convertido en símbolo nacional y una de las principales fuentes de exportación. También estaba la quina: especie abundante en la Amazonía; entre muchas otras. En la actualidad, el parque tiene un propietario particular y se encuentra reformado, aunque el espíritu de Mutis aún sigue ahí, haciendo de las suyas.

La entrada del JARDÍN BOTÁNICO JOSÉ CELESTINO MUTIS en Bogotá llama la atención de niños, jóvenes, adultos y personas mayores; pareciera que hace una invitación al disfrute, a la relajación, a la complacencia de aquellas personas que buscan la desconexión del ruido de la ciudad y todas sus incomodidades. El Jardín Botánico, gracias a los abundantes espacios verdes, permite encontrar un profundo silencio.

Entre esos lugares están los espectaculares espejos de agua en los que se observa la luz radiante del sol, acompañados de una fuente “artificial” que ambienta el espacio y genera sensaciones inigualables como es: la

catarata, productora de sonidos puros, pacíficos de total contacto con la naturaleza, convirtiéndose en una de las atracciones favoritas de los visitantes. También se encuentra el mariposario, que como afirma el artículo de JAVIER SILVA HERRERA, redactor de EL TIEMPO del 13 de julio de 2007, es un espectáculo para los ojos. Sin embargo más allá del paisaje que se puede apreciar, está el esfuerzo de muchas organizaciones y personas por que en Bogotá se pueda ver y valorar un ecosistema tan bello y a la vez frágil.

Se puede romper con la monotonía en un espacio único, ir a este sitio no cuesta mucho, por el contrario es económico, teniendo en cuenta que se puede acceder a cualquier zona autorizada sin costo adicional. Por esta razón, el Jardín es reconocido internacionalmente por grandes compañías turísticas y , a su vez, recomendado puesto que es un lugar bastante sereno donde se debe estar dispuesto a aprender y a ejercer los valores ambientales.

## El Ambiente

Además de ser un lugar de reposo, es alegre, se siente el ambiente próspero y sin pesadez, hay presencia de infantes, de jóvenes, de millennials, en fin se puede asegurar que el JBB logra integrar a todas las generaciones. A las personas mayores les encanta, porque se sienten rejuvenecidos recordando sus épocas doradas y de felicidad. La tolerancia llega a tal punto de no haber vandalismo alguno. Entonces

se puede afirmar con total seguridad que el entorno natural sí contribuye con la convivencia, con la armonía del ser, con la vida, que en la medida que los espacios naturales sean reconfortantes para todos y todas se logra la calma, si hay calma hay diálogo, si hay diálogo se llega a la paz, si se llega a la paz Colombia triunfa, si Colombia triunfa...

Pablo Neruda dijo en su poema La Tierra que sólo en el silencio de la naturaleza aquello que es punzante se puede convertir en un beso, una boca, una palabra:

Y cuando viene el sueño  
a extenderme y llevarme  
a mi propio silencio  
hay un gran viento blanco  
que derriba mi sueño  
y caen de él las hojas,  
caen como cuchillos  
sobre mí desangrándome.

Y cada herida tiene  
la forma de tu boca.<sup>2</sup>

## El Cuidado

Todas las zonas son accesibles, eso sí, a menos que estén en mantenimiento; tienen ciertos reglamentos que se deben llevar acabo para establecer un buen orden, porque el parque es un bien público, perteneciente a todos.



Estas leyes son simples, no tienen que ver con más que cuidar los elementos del sitio: los carteles, los bancos y ser precavido con los alimentos y sus empaques (mantener este ambiente puro).

Su buen uso es de lo más esencial, sin eso, no sería un espacio reconocido internacionalmente por ser biodiverso. El JBB se encuentra rodeado por parques, centros de alto rendimiento deportivo, instituciones educativas oficiales y privadas, barrios emblemáticos de la ciudad, vías principales, en conclusión, una gran ciudad que aunque crece y progresa, también necesita de este tipo de lugares para que sus habitantes tengan un contacto con el mundo natural.



Pienso que lo más intrigante, es preguntarse cómo reaccionaría Mutis al saber que la mayoría de la población Bogotana paga por ver su idea. Gracias a él, familias enteras visitan este sitio cada fin de semana, proporcionándoles un pasatiempo inolvidable. Además, el JBB es un foco de investigación científica, de consulta o de fuente de inspiración para elaborar reseñas críticas. El Jardín Botánico de Bogotá, José Celestino Mutis sería una perfecta aula de clase gigante en la que cabrían todas las asignaturas.

En conclusión, cada bogotano<sup>3</sup> debe ser un “mutisano”<sup>4</sup>: cuidador, observador, valorador, investigador del entorno que lo rodea; debe ser un buen ser humano natural; debe tomar a Mutis como un modelo o sea summa laude.<sup>5</sup>



<sup>1</sup> Tomado de : <http://archivo.uca.es/jose-celestino-mutis/>

<sup>2</sup> Fragmento del poema La tierra de Pablo Neruda.

<sup>3</sup> No hace referencia únicamente a los nacidos en Bogotá, sino a todos y todas aquellas que viven en la ciudad, no importante de qué lugar del país o del mundo vengan.

<sup>4</sup> invento una nueva palabra para definir una cualidad

<sup>5</sup>Las fotos aquí presentadas son de mis compañeros de noveno.



GANADOR DEL **SEGUNDO PUESTO** *reseña*

# Árbol sangregado: un punto de encuentro nativo, sensible y vital

Bogotá Distrito Capital es hoy nuestro hábitat. Se gestó en la sabana de Bacatá, como asentamiento humano a través de los muiscas, quienes evolucionaron durante milenios en altas montañas y páramos andinos de la Cordillera Central; engranados en paisajes plenos de vida, verdes, muy verdes, ocres, rojos, naranjas, amarillos, azules, liliás...

Los muiscas obtenían todo lo que querían para vivir de los bosques de sagrados nogales, cedros, palmas y sietecueros, chusques, pajonales y frailejones que a su vez eran habitados por venados, dantas, tapires, osos de anteojos, tigrillos, jaguares, conejos, ardillas, colibríes y otra infinidad de manifestaciones de la vida de la que hacemos parte integral, más no fundamental.

—Tomado de Patricia Jaramillo, Editora. Arbolado urbano de

Bogotá 2010.



52

Con estas palabras iniciales, con esta fascinación cubierta de vida y naturaleza diversa, vale la pena descubrir que hay variedad de árboles y uno en especial que por su nombre llama la atención es el SANGREGADO, el cual está sembrado en mi colegio. Se ha llamado también sangre de drago o palo sangriento por la Savia de rojo sangre que surge al rasgar sus hojas envejecidas, para luego caer del árbol<sup>7</sup>. SANGREGADO, cuyo nombre científico es CROTON<sup>8</sup> proviene del Griego KROTON, que significa garrapata debido a que sus semillas se asemejan a este ácaro.

Angie Carolain Carranza Caballero

Grado: **Undécimo, J.M.**

Docente acompañante: **Blanca Lilia Medina**

Colegio: **Gabriel Betancourt Mejía (IED)**

Localidad: **Kennedy**

La descripción taxonómica del género crotón<sup>9</sup>, de la familia Euphorbiaceae, la realiza el sueco médico, botánico y naturista Carlos Linneo<sup>10</sup>, quien la publica en 1753 en su Notable Obra “Species Plantarum”, considerada el inicio oficial de la Nomenclatura Binomial para clasificar los reinos animal, vegetal y mineral en la biología.

Este árbol alcanza una altura de 18 a 30 m, el tronco es derecho con las ramas horizontales formando una copa compacta y extendida en forma horizontal. Sus hojas acorazonadas, de cara al sol son verdes oscuras brillantes y en el envés verde grisáceo con bellos muy finos. Las hojas cuando van a caer del árbol toman coloraciones amarillenta y rojiza. Presentan hojas masculinas y femeninas, ambas son perfumadas<sup>11</sup>. Por siglos la savia, resina o sangre roja se ha aplicado en heridas, detener el sangrado, acelerar el sanado, sellar y proteger la lesión contra infecciones. Es utilizada interna y externamente por las tribus indígenas<sup>12</sup>.

Al realizar recorridos, por el Jardín Botánico de Bogotá, donde encontré expertos en botánica<sup>13</sup>, quienes certifican

en su dependencia denominada, “Colecciones Vivas”, que tienen sembrados 100 o más árboles del Género Croton, de la familia Euphorbiaceae. Luego al pasar a otra dependencia, la “Subdirección Técnica de Arborización Urbana”, me dan el dato que en Bogotá hay sembrados 8.403 árboles del mismo, distribuidos en andenes viales, jardines y parques de Bogotá.

El Jardín Botánico de Bogotá, cuenta con un museo<sup>14</sup> de colecciones de plantas o partes de ellas, en las que se encuentra, la especie Croton Bogotanus (SANGREGADO). El Nombre Científico de la planta, un Código de Barras con las iniciales JBB acompañada por un número serial de cinco cifras: JBB05054, Numero de Catálogo: 3399, Nombre del Lugar donde se encuentra la planta sembrada: Colombia-Bogotá- Jardín Botánico José Celestino Mutis, Nombre del Colector Principal: Peña, Nohora y Fecha de Colecta: 2000-06-19.

En una ficha técnica grande exhibida en el Jardín Botánico de Bogotá al lado del árbol Croton Bogotanus (SANGREGADO), informan que. **Es un especie de rápido crecimiento, recuperadora de suelos, ideal para restauración ecológica y ornato urbano**<sup>15</sup> con abundantes semillas que alimentan diferentes aves como loros, palomas, torcazas y otras aves granívoras.

Según estudios de la Universidad Nacional, en su Catálogo de Plantas de Colombia<sup>16</sup>, clasifica al árbol SANGREGADO como nativo entre 78 especies de Croton existentes, con un

rango altitudinal entre 2600 a 3000 m, el cual lo encontramos en Bogotá como CROTON CORIACEUS KUNTH.

En este orden de ideas, se puede afirmar que: el árbol SANGREGADO, que se encuentra sembrado en el colegio Gabriel Betancourt Mejía IED más que un recurso natural nativo de la sabana de Bogotá. Representa para nosotros los estudiantes Gabrielista un ícono ambiental que desde el comienzo cuando estábamos en primaria lo hemos visto crecer valorando cada día su presencia y utilidad desde lo ornamental hasta lo medicinal e industrial<sup>17</sup>.

Desde pequeña existe en mí una conexión sensible con lo ambiental: me ha gustado participar en comités ambientales del colegio, realizar expediciones por el Jardín Botánico de Bogotá, ser guardián de los humedales el Burro y la Vaca de la localidad de Kennedy, participar en campañas ecológicas, sembrar plantas, realizar campamentos al lado de lagunas. También en mis ratos libres me gusta curiosear la Botánica, rama de la Biología que se ocupa del estudio integral de las plantas, su descripción, clasificación, distribución y relaciones con otros seres vivos. La silvicultura, la ciencia forestal que se encarga de los cultivos. La dendrología, ciencia y estudio de las plantas arboladas (árboles, arbustos y lianas), específicamente sus clasificaciones taxonómicas.

Estas actividades me han permitido desarrollar una fascinación y respeto por temáticas ambientales relacionadas con los árboles, especialmente con los que cohabitamos en nuestro colegio. Porque algunos han sido



sembrados por nosotros mismos y los hemos visto crecer a lo largo de estos diez años de nuestra vida escolar.

De otra parte, los profesionales del Jardín Botánico de Bogotá con ayuda de los arquitectos que construyeron mi colegio, hicieron una alameda por los pasillos centrales del primer piso, allí han crecido plantas de yerbabuena, manzanilla, toronjil. La variedad de plantas son medicinales y otras ornamentales, como las rosas.

También la profesora Ana Fernanda Guerrero, directora del proyecto Ambiental Escolar PRAE, “Salvando nuestro nido” cuyo lema es: Aprendiendo, Siendo y Haciendo, en sus clases de ciencias nos insiste todo el tiempo y nos motiva a poner en práctica el cuidado de las plantas: regarlas todos los días, no pisarlas, no echar basura, ni residuos tóxicos, consentirlas, hablarles, buscar una persona que las cuide en época de vacaciones.

Ahora bien, conocer la variedad de plantas y todo lo relacionado a ellas, es muy importante para la vida del ser humano. No solo lo vuelve más consciente del cuidado y preservación, sino también le imprime un sello genuino de empoderamiento con una energía muy especial.

Como dato curioso, la profesora Ana Fernanda Guerrero nos cuenta, que el árbol SANGREGADO se sembró ahí en nuestro colegio para rendir tributo a los Muiscas, como muestra de respeto a su territorio, a la naturaleza, a sus

costumbres y creencias. Finalmente, para protegerlo se sembraron 15 palmas alrededor, dejando este sitio como espacio de reflexión. Algunas veces leemos, también ha servido como inspiración para crear reseñas y algunos cuentos de amor.

Después de este conocimiento alcanzado haciendo una reseña de lo que significa el árbol Sangregado y toda su riqueza ambiental que prodiga, me permito reflexionar que si todas las personas cuidamos con responsabilidad la naturaleza, como estrategia de conservación, llegaremos a conocerla tanto, que no seríamos capaces de hacerle ningún mal y sí, obtendríamos muchas ganancias.

54



---

<sup>7</sup><https://www.dsalud.com/reportaje/sorprendentes-propiedades-de-lasangre-de-drago/>.

<sup>8</sup><http://ambientebogota.gov.co/documents/10157/126778/Arbolado6.pdf>.

<sup>9</sup><https://es.wikipedia.org/wiki/Croton>.

<sup>10</sup><https://historia-biografia.com/carl-von-linneo/>.

<sup>11</sup><http://www.verarboles.com/Sangregado/sangregado.html>.

<sup>12</sup><https://docplayer.es/8594111-periodontal.html>.

<sup>13</sup>Recorrido in situ, Jardín Botánico Bogotá. Septiembre 2018.

<sup>14</sup><http://colecciones.jbb.gov.co/herbario/especimen/2761>.

<sup>15</sup><https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-294291>.

<sup>16</sup><http://catalogoplantasdecolombia.unal.edu.co/es/resultados/especie/Croton%20coriaceus/>.

<sup>17</sup><https://www.curaybienestar.com/para-que-sirve-el-sangregado/>.





**CRÓNICA**



GANADOR DEL **PRIMER PUESTO** *crónica*

# Quiba y su grandeza cultural

Todo comienza en este sector que, aunque cercano a Bogotá, es totalmente desconocido por muchos, tanto que lo podríamos considerar el rincón de Bogotá. Es un lugar maravilloso lleno de fauna, flora y personas extraordinarias. La misma gente que pasa su vida internada en tan bello campo y sin tener queja alguna de todo lo que no tienen por el descuido gubernamental en el que se encuentran. Aun así, con tantas carencias, ellos sí que saben cómo divertirse a lo grande. Disfrutan de lo más mínimo que encuentran a su alrededor desde el despertar con el sonido del canto de un gallo, el finalizar del día con la puesta del sol y hasta el profundo frío que resulta acogedor si se vive en familia.

Si hablamos de días interesantes en un rincón de Bogotá, los de la vereda de Quiba son los más grandiosos, sobre todo los de sus fines de semana. Aquí en verdad se puede evidenciar sus valiosas costumbres que ponen en contraste la vida de la

**Daniela García Beltrán**  
Grado: **Undécimo**  
Docente acompañante: **Ivonne García Rodríguez**  
Colegio: **Gabriel Betancourt Mejía (IED)**  
Localidad: **Bolívar**

---

ciudad y la vida rural.

Los planes de los jóvenes en la Bogotá urbana; por ejemplo, se pueden dar en el parque, en el cine, en el centro comercial, en ir a entrenar fútbol, en asistir a escuelas profesionales de baile o pintura, entre otras tantas actividades para pasar el fin de semana.

En cambio, los jóvenes de este rincón rural bogotano se disponen en su mayoría a levantarse tipo 6:30 a.m., e iniciar así con las diferentes labores que sus padres les encargan, las cuales pueden ser: ordeñar vacas, recoger la leche para vender, sacar el ganado, sacar las bestias al potrero y luego tener tiempo libre para poder disfrutar de cosas que son muy importantes para ellos como lo es compartir tiempo de calidad con familiares y amigos.

Para lo anterior, en la vereda de Quiba, parte rural de la localidad 19 de Bogotá, hay campeonatos de



fútbol donde se encuentran también equipos de las veredas cercanas como Pasquilla y Mochuelo e incluso de barrios como Paraíso y Alpes. Otras actividades son jugar tejo y billar, hay que tener en cuenta algo muy importante y rescatable de dichas actividades y es que no distinguen edades se incluye a toda la familia desde el más pequeño hasta el más grande.

Otra costumbre familiar es gozar de un rico almuerzo que es carne asada, papa, yuca, plátano, gallina, sopa y, en fin, los platos más típicos que se comen en el campo. En alguno de los restaurantes de la famosa plazoleta de Quiba Baja, este almuerzo se acompaña con “la fría”, y más si el día es muy soleado en el mirador más hermoso de Ciudad Bolívar. En la ciudad se almuerza en un lugar desconocido con gente que jamás se ha visto y de la cual no se sabe nada, en cambio en la vereda de Quiba se conocen todas las familias y en un fin de semana suelen encontrarse, no porque se haya planeado; simplemente es por pura casualidad.

También están los encuentros que se dan después de salir de misa, que no solo son un espacio religioso, sino que también es una oportunidad de socializar con el otro, de saber cómo ha estado, qué ha hecho y cómo están sus familiares. Al llegar a la plazoleta, los habitantes de Quiba son quienes más disfrutan

del fin de semana, ya que suelen reunirse diferentes familias de esta zona rural a compartir juntos un posible juego de tejo y unas cuantas frías.

Ya entrada la noche los planes se reducen. La opción que la gente más disfruta, es la que proporcionan los restaurantes cuando pasan a ser una especie de discoteca. Allí la gente pasa el tiempo tomando y bailando hasta el amanecer, porque claro no hay que descuidar los deberes del día siguiente que son muy importantes y esos si no dan espera como ellos dicen. Además, son los que dan para la papita del día a día.

El domingo se realiza un plan muy similar, se trata de levantarse temprano y ordeñar. Las mujeres hacen oficio mientras los hombres suelen hacer trabajos de reparación de objetos en la finca como arreglar las cercas, hacer pozos de agua para el ganado, plantar matas, pero no de cualquier clase si no especialmente las que llamen el agua como el aliso y las cortaderas.

Después de terminar las tareas pendientes en el hogar y en las fincas se sale almorzar, con la diferencia de que la gente suele irse más temprano a sus hogares para asegurar el ganado en los corrales. Esta labor se suele hacer alrededor de las cuatro a las cinco de la tarde para dar tiempo de poder



dejar todo listo para el día siguiente, en donde se madruga mucho más; de tal manera que a las cinco de la mañana ya estén empezando las labores de la casa para luego salir a sus trabajos.

La gran mayoría de ellos trabajan en el campo, ya que esta zona rural se encuentra mucha gente mayor que sobrepasan los 30 años. Por lo general, son personas que no tuvieron la oportunidad de estudiar, ya que la única escuela de la zona se encontraba en condiciones precarias y estaba a gran distancia de las viviendas de los pobladores. Por esta razón, ellos aprendieron solamente labores agrícolas y ganaderas.



Por otra parte, se encuentran pocas personas que se desplazan a la ciudad, porque no les interesa trabajar en el campo; tal vez es porque se ven más movidos por el interés de cambiar sus costumbres y en muchos casos, incluso, lo hacen por pena de decir que vienen del campo y que sus ancestros eran los que trabajaban el campo para abastecer los mercados de la ciudad.

Estas personas en su gran mayoría son malagradecidas, como lo afirman sus padres y abuelos. Ellos dicen que no han buscado cómo agradecerle a la tierra lo que ella ha hecho por ellos y haberlos sacado adelante toda una vida. Aunque

otros prefieren irse a la ciudad porque les da pereza realizar labores del campo y optan por otros trabajos como: manejar volqueta, ser

enfermeras, entre otros tantos. Estos trabajos son adoptados porque la gran mayoría de la juventud rural solo termina el bachillerato y muy pocos se convierten en profesionales.

Independientemente del pensamiento ciudadano de que el campesino solo sirve para sacar papa y ver vacas, lo cual no es del todo cierto porque en Quiba se puede evidenciar que la gente del campo tiene cultura y con ella muchos saberes de provecho, practican actividades de riqueza ancestral para ellos y sobre todo de unión comunitaria.

Así pues, no importa de qué parte de la ciudad se provenga, en Quiba todos son bienvenidos e invitados a pasar un grandioso e inolvidable fin de semana.

GANADOR DEL **SEGUNDO PUESTO** *crónica*

## Fantasia Natural



Eran la 4:30 de la mañana, de un día de agosto. El aire resoplaba sobre las ventanas. Miré a través de ellas pero se ocultaba tras muros de concreto. En la oscuridad de la habitación alisté un atuendo para una tormenta. Mi padre me había advertido siempre que el frío podía hacerme enfermar, al escuchar el sonido del auto salí de prisa, apenas había podido comer, llevaba dulces de café y una cámara.

Iniciamos el camino y la ciudad quedaba atrás, el ruido de los autos disminuía ante el zumbido de los mosquitos, el croar de algunos sapos y los gallos que anuncian el amanecer. Bajé el vidrio y el aire fresco entró a mis pulmones. Dejé ir un suspiro, seguido de un vaho que se diluyó en un cielo lleno de chubascos. El paisaje se pintaba de verde que se superponía sobre el gris de la rutina diaria. El camino agradó la vista. Al salir del pavimento una trocha llena de desniveles nos esperó, la agilidad de mi papá no fue suficiente y el carro dejó de andar. Mientras papá lo reparaba, fui al interior del bosque, las plantas espinosas y el pasto se movían. Me acerqué con sigilo, era una liebre salvaje, pero mis pasos la ahuyentaron. Conté a mi papa lo que había visto y me dijo:

**Mariana del Pilar Gutiérrez Muñoz**

Grado: **Noveno**

Docente acompañante: **Sandra Milena Ramírez**

Colegio: **Francisco Antonio Zea de Usme (IED)**

Localidad: **Usme**

“eso no es nada, un día vi un cóndor y estuve de frente con un oso”.

Un sonido seco del arranque dio luz verde, debíamos seguir, aún quedaba mucho por recorrer. El motivo del viaje era llevar unos encargos a una vereda llamada Lagunitas. La niebla penetraba mis huesos, empañó los vidrios, la visibilidad fue escasa pero dentro de ella se veía con dificultad un letrero “Bienvenidos a Sumapaz”. De repente las nubes se abrieron paso y un sol suave y delicado hizo brillar los ojos de mi padre y con una leve sonrisa me dijo “ya queda poco”. Respondí a su sonrisa con asombro, rara vez teníamos esa cercanía, al compartir la misma vista, una misma fascinación.

Cruzamos el letrero, era como un portal a un nuevo mundo. El páramo se erigió y el agua corrió como sangre por sus venas. Sobre una pequeña hilera de la montaña, la vegetación a sus costados se unía formando una imponente figura y cada vez se hacía más grande. Nos recibieron,





vestidos de gala, los frailejones con su deseo de vida esquivo, que crece un centímetro por año, los regocijaba un cielo nublado. Al bajarnos del auto respiré tan hondo como pude, mis pulmones se helaron, se sentía como mentol fresco, un aire nuevo para mí sin la pesadez de la ciudad. Humedeció mis labios de rocío. Con un suspiro elevó mis cabellos. Vi cómo el arcoíris me llevaba a sus ojos, a un par de espejos que reflejaban el fresco azul del cielo. En él una aureola tenue enjaulaba el vuelo de los pájaros, miraban deseosos los insectos que recorrían a sus patas, sus aleteos se hacían fuertes. Yo fui un pájaro, atrapada en su belleza. El páramo y su aroma a hierba húmeda, el palpitar de su río, de su mismísima voz rompiendo toda ley de la física se introdujo sutilmente en mis oídos. Era un sonido que hacía eco sobre las piedras que enardecían el camino. Un sonido que aún está en mi cabeza, un fluido de vida se había convertido en la melodía mejor lograda, el agua que lo hacía vivir me purificaba. Y cuando esta se introdujo en mi boca se convirtió en mi esencia, desde ese momento seríamos uno. Aunque debía volver al camino, hoy corre más que sangre por mis venas, es como si entendiera que el páramo fuera la respiración propia. El agua hace parte de nosotros, nuestro cuerpo es de agua. Recibimos su voz, nos susurra y nos grita, incluso ahora lo hace en la llovizna que puede estar cayendo en la piel, en el jugo que tomas, en la tarde después de almorzar, en el café de las mañanas. Cuando abrimos el grifo, está ahí sin importar los kilómetros y por cuantos obstáculos humanos tenga que pasar para llegar a nosotros.

Cuando llegamos al caserío de Sanjuán de Sumapaz, una comunidad de poca población, recorrida por grupos de militares. Las casas aún conservaban las huellas de bala, los sumapaceños con ruana y sombrero, lo levantaban, saludando a mi padre. Debíamos seguir 3 horas de camino hasta el corregimiento de Lagunitas, donde nos esperaba un hombre de 60 años, ganadero, agricultor y piscicultor, alto, de bigote, con su sonrisa de extremos, sus saludos inquietos al ver a sus amigos, esos ojos agrandados, que hacen todo un observador, ha estado viendo el mismo paisaje toda su vida, conoce cada rincón del paramo, ha logrado una conexión tan amplia que parece ser el único capaz de percibir lo que el páramo siente, habla por él a los que no oyen su voz, sus manos son ásperas de trabajar por su tierra. Es incapaz de lastimar un frailejón o malgastar el agua. Él me recuerda la dulzura del campesino, toda una leyenda conocida por amigos, familiares, Don “Yuyo” Tautiva.

El cansancio era notorio, nos recibió con un largo saludo: “Don Lalito” estrechó la mano de mi padre con unas palmaditas en la espalda, le dio la bienvenida, las personas que estaban allí bajaron los paquetes que habíamos traído desde mi pueblo de Usme. Nos invitó a recorrer la finca, eran las 2 pm y Don Yuyo nos invitó a almorzar. Mientras hablaba, busqué como un águila desde las alturas, un punto alto para vislumbrar el paisaje en el que la luz se inclinaba al oeste. Don Yuyo me dijo: ¿acaso no es mágico?. No respondí pero supe que aquel lugar que en clases de geografía se

encontraba en la cúspide de los pisos térmicos aguardaba más que un clima frío.

Don Yuyo dijo con voz temblorosa y ronca “espero morir antes de que todo lo que veo se destruya, el tiempo es limitado”. Confundida busqué una explicación, él siguió diciendo que “los hombres suelen adueñarse de todo y que la naturaleza siempre reclama”. Sus palabras se sentían ajenas, todo se veía tan ilustre, totalmente implacable, era verdad, podía destruirse en un abrir y cerrar de ojos, como una Pompeya sobre cenizas. Don Yuyo tenía razón, en ese momento no podía comprender, estaba cegada por su belleza, pero ahora la contaminación atormenta, las hidroeléctricas amenazan y el esfuerzo que Don Yuyo hacía resultaba inútil ante enemigos tan poderosos.

Cuando aún quedaban tres horas de camino dibujé con mis dedos, sobre la niebla de las ventanas aquellos paisajes, las curvas perfectas de las montañas, los delicados cortes de los frailejones y una larga línea ondulada de agua que corría apresurada. La belleza estaba en su sencillez. El sueño me venció, soñé como este se hacía más grande y sus corrientes se enredaban alrededor de la tierra. Cuando desperté estaba frente a mi casa, eran las 11 pm. Esperé a la mañana y al abrir los ojos el cántico de un gorrión me recordó que el páramo no estaba a seis horas de mi casa, vivía en mí, que en mí podía descubrir su fantasía natural.



**ENSAYO**



GANADOR DEL **PRIMER PUESTO** *ensayo*  
**Los hijos de la tierra**



La ciudad de Bogotá crece desordenadamente con el paso inseguro de los días. El número de su población alcanza ahora niveles desorbitantes que obligan a la capital a afanarse para poder cumplir a cabalidad los sueños de sus casi diez millones de habitantes. En este presuroso proceso las dinámicas territoriales permiten que la ciudad se extienda sin pudor, apretando y estrangulando cada vez más al campo que con resiliencia intenta persuadir el acoso del que ha sido víctima histórica sin encontrar una respuesta agradable o una que por lo menos los salve de las enormes tenazas de cemento que lo acechan como a una presa fresca.

La Bogotá rural ha estado con el pasar de los días enormemente olvidada, invisibilizada para la parte urbana de la ciudad. A pesar de que en este momento alrededor del 75.5% de Bogotá es rural se desconoce totalmente el trabajo de los campesinos, comunidad aguerrida que ha venido cuidando estos

**Yerson Daza Villalba**  
Grado: **Undécimo**  
Docente acompañante: **John Jairo Peñuela Hernandez**  
Colegio: **Colegio El Uval (IED)**  
Localidad: **Usme**

---

territorios que hacen las veces de amortiguamiento al páramo y que es una despensa gigante de alimentos, sin duda alguna es una zona estratégica a la que se le debería poner un poco más de atención.

Aunque es de resaltar que este desconocimiento global viene desde la definición misma de lo que es un campesino, a quien se le apunta como un “hombre o mujer que tiene una relación directa y especial con la tierra y la naturaleza a través de la producción de alimentos u otros productos agrícolas” (Molano, 2013, p.95). Dando una sesgada muestra de lo que son los campesinos en esencia, aportando una sola de sus realidades, la económica, negándose, negando la posibilidad a las personas de la interacción con su cultura, con sus sueños, con la realidad en la que viven los campesinos.

Para entender también un poco más a fondo la precaria realidad de los campesinos retomamos

La Declaración de los Derechos de los Campesinos:  
Artículo 2. Derechos de los campesinos

3. “los campesinos son libres e iguales a todas las demás personas y tienen derecho a estar libres de cualquier tipo de discriminación (...) en especial por condición económica, sexual y cultural” (Molano, 2013, p.97). Se supone que comparten el mismo tipo de derechos y libertades que cualquier otra persona, pero al parecer por pertenecer a la comunidad campesina hace que sean inmensamente violentados, que este y otros derechos que se concertarán más adelante sean ajenos para los campesinos. Este es uno de los derechos fundamentales consignados en la Declaración Universal de los Derechos Humanos. En este momento y penosamente desde hace ya muchos años a los campesinos se les ha violado y los gobiernos de turno siempre les han discriminado y marginado en sus territorios, una más de las infames estrategias con las que han buscado debilitar su arraigo territorial para sacarlos de sus ancestrales territorios.

Artículo 3. Derecho a la Vida y a un Nivel de Vida Adecuado

3. “los campesinos tienen derecho a un nivel de vida adecuado, lo que incluye el derecho a percibir recursos suficientes para satisfacer sus necesidades básicas y las de sus familias” (Molano,

2013, p.97). Otra infamia consignada en la academia para relucir con destreza los supuestos intentos gubernamentales por mantener en excelentes condiciones a la población campesina, siendo otra la realidad que estos deben afrontar y a la que se deben encarar con gallardía cada vez que el sol se asoma por el oriente en la mitad de los cerros.

Podríamos quedarnos la vida entera nombrando los intentos de toda índole por removerles del alma a los campesinos su cultura, pero vamos a aterrizarlo a un caso en específico desarrollado en la localidad de Usme, exactamente en la vereda los Soches.

#### Otra Forma De Ser Ciudad

“Que uno de campesino encuentra mucho futuro dizque en Bogotá. Eso es mentira. Lo de uno está en el campo. Para uno de campesino es erróneo estar en la ciudad” (Belisario Villalba). A pesar de que si vive en Bogotá, cuando este líder expone esta frase no se sentía parte de ella y no porque no supiera que era un campesino en la ciudad sino porque a diario el gobierno, los mapas, las personas lo excluían sin vergüenza alguna.

Belisario Villalba es un líder innato, campesino que se dio a la tarea junto con su comunidad campesina de coserle los bordes a la ciudad, de





detener el enorme derrame de cemento y ladrillos. La comunidad en cabeza de él logró hacer mella en el Concejo Distrital, en el Instituto de Desarrollo Urbano IDU, y en infinidad de espacios que para los campesinos era casi imposible tener voz y participación.

Como el apocalipsis mismo llegaron unos cobros de impuestos que superaban la valorización de los predios, esto en el año de 1993, el cobro se ejecutaba por un impuesto de beneficio general, pero la comunidad no estaba dispuesta a aceptarlo pues históricamente los habitantes de la vereda Los Soches han tenido que convivir y luchar en contra de las dinámicas de expansión urbana que se han establecido desde hace más de veinte años. Pero a pesar de toda la presión de la ciudad urbana frente a la otra parte de la ciudad se han mantenido en pie como comunidad demostrando que si hay otra forma de vivir, esta vez siendo campesinos de la capital.

Todo el tema de los cobros, impuestos y demás lo hicieron con el fin de desplazar a las personas para que dejaran sus tierras libres a la expansión. Es entonces después de todo ese proceso de defensa que de la mente de Belisario Villalba nace el proyecto “Agroparque Los Soches. Otra Forma de ser Ciudad”. Una figura de territorio que blinda por completo a la vereda y que se posiciona como uno

de los pilares, quizá el más importante de la defensa campesina en Bogotá.

Con ese inmenso antecedente se han venido desarrollando procesos de identidad y arraigo territorial al interior de la comunidad. Resaltando que la represión de los noventas no ha sido el único intento de colonización por estas fértiles tierras, sabiendo además que ha habido lugar al relevo generacional. Generando así una esperanza más para esta comunidad luchadora.

Nuestras gratitudes inmensas a la comunidad del Agroparque Los Soches, a Belisario Villalba y a todos los que nos inspiran y demuestran que hay otra forma de vivir, que si hay otra forma de ser ciudad.

#### **Bibliografía:**

Molano, A. (2013). “DIGNIDAD CAMPESINA, Entre la realidad y la esperanza”. Editorial

ICONO. Bogotá- Colombia.

Uribe, E. Osorio, J. Molina L. (1996). “Gente, Ciudad y Medio Ambiente Santa fe de Bogotá”.

DAMA. Bogotá-Colombia.

Acerca de los autores retomados.

Belisario Villalba Martínez. Líder Campesino, nacido en Bogotá- Colombia el 22 de Julio de 1961.

Autor y director actual del proyecto Agroparque Los Soches, figura máxima del liderazgo campesino en la ciudad de Bogotá.

Alfredo Molano Bravo. Sociólogo y periodista, nacido en Bogotá en 1944. Cursó estudios de sociología en la universidad nacional de Colombia y posteriormente realizó estudios de posgrado en sociología de Desarrollo en la Escuela de Altos Estudios Sociales de París (1975-1977). Recibió el premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar en 1993 al mejor reportaje en televisión por Chenche: la fuerza de la tierra.



GANADOR DEL **SEGUNDO PUESTO** *ensayo*

# Bacatá en los ojos de Bogotá



“escucho y olvido, leo y comprendo, veo y recuerdo, hago y aprendo” (Proverbio oriental)

La visión que se tiene de Bogotá es monumental, utópica, desmesurada. Esta es una perspectiva común al describir la capital. Pero cuando se llega a la gran urbe se sorprende el campesino, el desplazado, el negro, el indígena; inclusive el extranjero se pasma al ver las montañas que engullen las calles, el frío que arrulla el aire y este a los resilientes árboles y a los ríos que deambulan buscando la invocación de los tiempos vetustos de Bacatá.

Esto no significa que Bogotá no sea una ciudad descomunal, es la sexta ciudad más grande del continente americano. Con un ambiente social y cultural muy rico, con los problemas de contaminación visual, propio de las grandes metrópolis y la indignante indiferencia. Sin embargo, el tema acá es que Bogotá está lejos de ser una ciudad como New York, Tokio o Yakarta. Nuestra ciudad posee

Valentina Mosquera Ramírez

Grado: **Décimo**

Docente acompañante: **Sandra Marisol Piñeros Ladino**

Colegio: **Colegio San Bernardino (IED)**

Localidad: **Bosa**

---

una considerable extensión de zonas naturales, las cuales todavía dependen del flujo común del ecosistema de montaña. No se puede exponer a Bogotá en el típico retrato de megatrópolis, eso sería un inmenso desatino; porque, nuestra capital no es solo transmilenio, el edificio Avianca, los trancones, los males olores del río Bogotá, la piquiña del polvo y el humo de los carros. Bogotá es más que una jungla de cemento, es el hábitat que renace día a día y sobrevive al devorador desarrollo.

La riqueza natural de Bogotá es visible, aunque no se crea, si quieres averiguarlo, asómate por una ventana y ve los imponentes cerros orientales o visita las cuencas altas del río Bogotá y el río Tunjo, inclusive puedes darte un paseo por el humedal Juan Amarillo o por las grandes montañas que cada año se ven más débiles y exangües, estas que son uno de los paisajes más vistosos de la llanura bogotana.

Los cerros orientales son solo una de las tantas

70



zonas naturales que se encuentran en Bogotá: nuestra capital cuenta con 15 humedales, con 200 cuerpos de agua, entre quebradas, ríos y canales. El jardín botánico que resguarda una gran cantidad de plantas endémicas y flora medicinal se convierte en uno de los institutos de investigación natural más importante de nuestro país. De igual manera, el Parque Nacional cuenta con diversas áreas donde se pueden encontrar árboles nativos y extranjeros. El páramo de Sumapaz es el más extenso de Colombia y el mundo. Lugares que benévolamente bajan los índices de contaminación de CO2 de nuestra ciudad.

Una de las tantas razones para decir que Bogotá no es solamente un bosque de cemento, donde la gran fauna son las personas que se montan con ansias en transmilenio y la flora los grandes edificios de veinte pisos o más, es el humedal Tibabuyes o mejor llamado humedal Juan Amarillo, que se ubica en las localidades de Suba y Engativá. Es el humedal más grande de Bogotá. Su lujo natural, entre otras razones, radica en que ha logrado sobrevivir al influjo devorador del hombre; pues, una gran cantidad de reservorios de agua se han visto perseguidos, amenazados y afectados por la urbanización.

Es así como, el Helecho de agua, la elodea, el Barbasco y Venturosa son una de las tantas especies de plantas que se encuentran en él.

También hospeda gran variedad de aves como el búho bogotano, el cucarachero de pantano, la garza blanca, garzas africanas, tinguas, chisgas, monjitas y sirirís. Esta gran variedad de aves embellece el paisaje del humedal. Este panorama se corresponde con la historia ancestral que se cuenta: los muiscas nombraron el lugar “chibcha” el cual significa “tierra de labradores”.

Sin embargo, los bogotanos menospreciamos su valía e inclusive se llegan a tachar como “lotes” estos espacios de rica naturaleza y de imprescindible importancia para el equilibrio de nuestra ciudad.

Esta situación me lleva a preguntarme ¿en verdad Bogotá esta perdida en los temas naturales? Mis opiniones están divididas. Es verdad que Bogotá no se puede comparar con la serranía de Chiribiquete, o con Caño Cristales o con el Chocó biogeográfico ni mucho menos con la Amazonía colombiana, pero para ser una metrópoli, tiene grandes sitios y lugares donde florece la vida. También es cierto que nuestra ciudad se encuentra no muy lejos de ser una ciudad sofocada por el humo de los carros, ahogada por las altas temperaturas y las grandes lluvias causadas por el cambio climático, agobiada por la indiferencia de la gente y sobre todo, por la dependencia de los suministros que proporcionan las demás regiones de Colombia. ¿Por qué no ponemos a nuestro favor



las pocas zonas naturales que se encuentran en la capital y las volvemos nuestro gran tesoro?

El futuro de Bogotá y del planeta está en las manos de quienes los habitamos. Nuestro mundo exige educación ambiental y no la que le enseña al niño y a la niña a hacer maripositas con papel reutilizado; no la que motiva a los profesores de primaria a hacer concursos del vestido más hermoso con papel o bolsas reusadas; ni la educación que le enseña a los jóvenes que tienen que cuidar el planeta, porque eso hacen los hombres y mujeres de bien, porque para eso los mandó diosito. Lo que se necesita es una educación ambiental que sitúe al ser humano a la misma altura de los animales, las plantas y los cuerpos de agua.

Aunque Bogotá sea una metrópolis, se tiene que hacer lo posible en invertir tiempo, dinero y esfuerzos por educarnos en el amor y respeto por el medio. Dejar la obstinada creencia que nos pone como el centro del universo.

Lo que sí es posible hacer es pensar en las demás fuentes de vida; eso sería dar el primer paso para mejorar. De nada nos sirve decirnos constantemente que somos buenos para reciclar, que somos mejores ciudadanos por no usar papel en exceso, por no unir lo reutilizable con lo orgánico. Lo que importa

es empezar a ver nuestro medio y comenzar a pensar en él. Dejar de derrochar, de consumir desmesuradamente y de pensar que las riquezas naturales son nuestra gran despensa.

Las ciudades, en gran medida, son culpables de la contaminación, del cambio climático, del calentamiento global, del uso excesivo de combustibles fósiles. Por estas razones se debe ver a Bogotá como una urbe natural, verla como la muerta pero no lejana Bacatá. La riqueza natural de Bogotá y su preservación debe ser ejemplo de cambio de mentalidad: mente de ciudadanos verdes.

### **Bibliografía**

Historia de los cerros orientales; fundación cerros de Bogotá. consultado de: <https://www.cerrosdebogota.org/historia-cerros.html>

Humedal de Tibabuyes - Juan Amarillo; fundación humedales Bogotá. consultado de: <http://humedalesbogota.com/humedal-de-tibabuyes/>

Rondas de ríos y quebradas de Bogotá; alcaldía de Bogotá. consultado de: <https://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/es/bogotanitos/bogodatos/rondas-de-rios-y-quebradas-de-bogota>







**DOCENTES  
ESCRITORES**



PRIMER PUESTO CUENTO CATEGORÍA *Úrsula Guarán*  
**Mujeres macondianas**



-iRiiing, riing, riiing!

Tu corazón se agita, sobresaltado. Tus neuronas, con un bostezo perezoso, alertan tus sentidos. Pareciera una campana que llama a lo lejos. No tienes afán. Sabes que no hay premura alguna. Intentas no prestar atención. No quieres distraerte de la placidez que te arrulla.

76



-iRiiing, riing, riiing!

Parece que te llaman. Parece que es a ti a la que llaman.

-¿Quién podrá ser?

No esperas a nadie. El tiempo se ha detenido solamente para ti. Tu corazón late complacido, instante tras instante. Tu rostro sonriente acaricia el tiempo recostado a tu lado. Hoy él te pertenece.

-iRiiing, riing, riiing!

-¿Quién osa tomarte por asalto esta tibia mañana?

-iRiiing, riing, riiing!

Teresa de Jesús Sierra Jaime  
Docente de Club de Lectura Apaches - Coordinación Convivencia  
Colegio: Gabriel Betancourt Mejía. I.E.D.  
Localidad: Kennedy

Revisas una a una las piezas del rompecabezas de tu vida, como haces cada vez que el campanazo penetra estrepitosamente por tu oído y atrapa la levedad de tu ser, tu breve huida del atareado mundo.

Todo parece estar en orden. En ese orden que sólo tú entiendes, en el que cazan a la perfección las piezas del rompecabezas de tu vida. Esa que no elegiste pero que ajustas a la medida de tus sueños y del salario que año tras año decreta el gobierno para ti. Tú, al igual que tantos otros, debes canjear el tiempo y los sueños por unos mendrugos de metal que no alcanzan para saciar el hambre.

Por lo menos, todo lo facturado hasta la fecha, anda marchando en tu vida, la que llaman real. La que tejes con los afanes cotidianos y empujas a codazos, para poder subir y bajar del Transmilenio. Esa que pones a secar diariamente en el tendadero de los cuarenta y cinco metros cuadrados donde vives.

La vistes de jardinera a cuadros y saquito azul, cada mañana, a la velocidad del rayo. Le das avena y pan tostado, al que se resiste, porque quiere granola y leche almibarada, de la que ofrecen en la tele. Sin hojuelas sofisticadas, que prometen paraísos inexistentes, por cuya compra regalan muñequitos que van a la basura.

Esa vida de pasos diminutos que, apresuradísima, iguala sus pasos a los tuyos, para estar a tiempo en la escuela. Esa vida real tejida con tus sueños, sin garantías de amor, sin argollas ni contratos. Sin más bendición que la de la vida misma. Esa es la que más amas y es la que tiene tus amarras en la tierra.

-iRiiing, riing, riiiiing!  
-iQué irritante este sonido! Piensas al instante.  
-¿Serán los vecinos con su rumba? - Te preguntas.

Porque tus vecinos son hermosamente generosos, como muchos vecinos ciudadanos. Te comparten largas noches, canciones coloridas hasta entrada la mañana. De cualquier forma, te lo tomas con calma. Miras el caleidoscopio de tu última semana, el del último día, para confirmar que este día sea realmente tuyo y no de los patrones.

-¿Quién llama tan temprano en domingo?

Te detienes entonces en esa otra vida que degustas cada cuando y cada vez. La de las promesas de amor hacia ti misma, la que tejiste cuando fuiste

a la escuela, la que aprendiste de los libros, esa que anida en lo más íntimo de tu ser, que tiene un adhesivo que has visto muchas veces en casa de la patrona, cubriendo cajas, bolsas y regalos.

- ¡Delicado!, ¡No abrir!

Tú eres obediente. Te lo enseñó la escuela, hay que obedecer. Te lo enseñó la abuela, las niñas buenas obedecen. Te lo enseñó la madre, las niñas juiciosas nunca desobedecen. Tú eres una niña buena, juiciosa y obediente. Entonces no abres la cajita de tus sueños. ¡Delicado! ¡No abrir! Decides no revisarla por ahora. No obstante, sabes que te correspondió un mejor siglo, para echar a andar los sueños por la vida.

La cajita de tus sueños permanece intacta. Fiel a las recomendaciones. ¡Delicado! Dice en letra impresa, grande.

-¡No abrir! ¡No abrir! La orden retumba en tu cabeza.

No quieres repetir la historia de Pandora, que abrió la cajita y salieron a revolotear todos los males de la humanidad. ¡Para que más males! Suficientes tenemos haciendo estragos por el mundo. Al igual que Pandora, oyes otra vocecilla que te insiste:

-¡Ábre. abre! ¡Por favor!

Total, si al final de la cajita se encuentra la esperanza, bien vale la pena abrirla para beber



muchas veces este elixir. Pero no. Eres obediente. La dejas pendiente para más, luego. Tal vez a la vuelta de un quinquenio o de un decenio.

-¿Quién sabe? El tiempo será quien lo decida.

Porque te acompaña la esperanza. Si en el fondo de cada cajita de sueños encontramos la voz de la esperanza, mejor sería entonces inundar el mundo con esos seres etéreos que pintan de colores cálidos los días más oscuros y fríos, como el que se anuncia para hoy. ¡Pobre Pandora, cargando con tamaño entuerto!

-¡Riiing, riing, riiing! El presente apremia y la vida real no da espera.

-¡Dame una tregua!, - musitas despacito.

Tus palabras parecen margaritas que en sueños deshojas una a una, me quiere, no me quiere. Tal vez en esa tregua te ocuparás de esos pormenores que total no son importantes para nadie, a veces ni siquiera para ti. Que te hubiese gustado tener tiempo para secarlo al sol, o que te ves deambular mochila al hombro por la ciudad universitaria, o danzando al viento acompañada de los amigos con y sin derechos, esos amigobios tan queridos. Bailar y caminar por la vida sin la lucha inaplazable del pan diario.

Mejor dejar tu cabello ondeando al viento para que sea el atrapasueños mágico que te conceda alguno de los sueños que tienes en remojo, uno de aquellos

que parece inalcanzable, el que sueñan muchas como tú: una casita de chocolates para vivir dulcemente con las promesas de amor que tomaron la forma maravillosa de la vida.

Revisas con cautela el día anterior. Sábado en la tarde. Recuerdas que dijiste a la patrona que no todos los remedios caseros ayudan a aliviar los males del alma. Tampoco los remedios procesados que se venden como pan caliente en los estantes de los supermercados.

Eso lo sabes muy bien, porque cuando pasas la escoba, detalladamente, por los rincones de su casa, tienes cuidado de no estropear ninguno de los recuerdos que navegan en el inmenso mar de muselina, olanes, maderas olorosas y fotos enmarcadas, hospedados en un metraje muchísimo más grandes que el tuyo.

Ayer te hablaron de los fantasmas que persiguen a la patrona. Lloro desconsolada la promesa de amor cuya fecha llegó a su vencimiento. Entonces, barres sus nostalgias hechas humo, que intentan sucumbir entre copa y copa, reducidas a colillas, abandonadas a su suerte, como dice estar la patrona. ¡Pobrecilla!

-¡Riiing, riing, riiing!

El timbre incesante galopa en tu cerebro. Hierde tus tímpanos. Es inútil escapar. No ofreces más resistencia. Dejas de caminar por ese campanario de la iglesia hacia donde te lleva el eco altisonante.



Ves desvanecerse al vendedor de helados, con su tintineo seductor. Miras como vuela el globo azul que un payaso extiende a tu retoño. Ya no puedes seguir disfrutando de la fiesta.

El riiing, riing, riiiiing, estribillo ensordecedor, gana la batalla. Te trae al escenario real de la vida cotidiana. Agudizas tu oído. No es el citófono el que llama para anunciar un domicilio equivocado. Tampoco es el ploc, ploc, ploc veloz de la vecina del piso superior que apresurada alista a los niños para que la ruta no los deje. Todo se sabe en estos vivideros. Las paredes cuentan a cada instante lo que pasa.

Tu oído, alerta. Intenta ubicarse. Tampoco es el sisear, shi, shi, shi, shi, de la olla mágica y sonora, en la que todas las mañanas, mujeres como tú, cuecen sus sueños de familia y de vida, en una carrera contra el tiempo. Fórmula obligada que facilita estirar los pesitos. Para que el dinero alcance hay que llevar el almuercito.

Entonces, extiendes tu mano. ¡Plash! Ahogas el último estertor. Silencias al centinela del tiempo. Sonoro mensajero de cronos cuyas órdenes son irrefutables.

-¡Es la hora de ir a producir! Recuerda cada mañana con su imperativa voz.

-Es la voz del capitalismo salvaje, - diría tu profe de Filosofía.

Tu paseo en el parque de diversiones terminó al instante. En el barrido que acabas de hacer recuerdas que es domingo. Reprochas al mensajero de cronos su imprudencia.

-¿Cómo me sacas de mi sueño dominguero?

Miras la hora. Sonríes. Olvidaste quitar la alarma. Te das vuelta bajo el cálido abrazo de tu almohada. Intentas retomar el camino al parque de diversiones. Allí te espera un globo azul correteando a una nena. Una campanilla te invita a probar un delicioso helado, con su tilín tintín. El tiempo vuelve a detenerse a tus pies.

Repasas entonces tu vida, la de los sueños prometidos, Recuerdas los pendientes que tienes contigo misma. Tomas la mano de Remedios la bella y subes con ella, por un instante al cielo, del que bajarás en un ratito para hacerle frente a la vida cotidiana, como Úrsula Iguarán, con su fuerza, pero sin su silencio triste que le impedía cantar. Tú cantarás, porque te tocó una mejor vida y te has concedido una segunda oportunidad sobre la tierra, como todas las mujeres macondianas.



SEGUNDO PUESTO CUENTO CATEGORÍA *Úrsula Aguarón*  
**PLACERES**



Hacía rato no se bañaba, pero ese domingo lo haría, se lo había prometido la noche anterior, y sería una aventura excitante, un placer exquisito abandonado por el esfuerzo de la rutina del pasado. Un buen baño, los labios pintados y los aretes de plata se encargarían de anticipar el aspecto afable de las tres de la tarde. Tibió el agua en una inmensa y vieja olla de aluminio y luego la fue llevando hasta el baño en una cacerola. En el remanso de cada trayecto el líquido se enfriaba, pero lo que valía era la intención, a sus sesenta y tres años no podía llevar el recipiente lleno ella sola.

La limpieza fue lenta y dispendiosa, hasta cuando la última gota rodó por su cuerpo mustio. También fue pausado el acicalamiento. No se quiso mirar al espejo, así que se peinó a ciegas luego de vestirse. El traje, de delicadas y dulces flores sonrosadas, le regalaba al cuerpo el recuerdo de una tierna juventud. Comió cinco cucharadas de arroz y un trozo de carne fría que acompañó con un café oscuro,

---

**Orlando Marín Herrera**  
Docente de Lengua Castellana  
Colegio: **Colegio Campestre Monteverde IED**  
Localidad: **CHAPINERO**

luego se sentó a reposar en el sofá que chirrió con un sonido lastimero al que ella no le hizo caso. No había música, no había murmullos que evidenciaran el jolgorio de la ciudad ese domingo, tal vez el susurro distante de las ramas de los árboles, quizá el canto lejano de un pájaro, sin embargo, Isabel subió los hombros y tampoco hizo caso. Todo estaba listo, no haría falta ningún tipo de maleta, apenas su bolso de mano y el paraguas, nunca creyó en los pronósticos meteorológicos.

Iba volando y se sintió alegre, convencida de que no era una trampa de la imaginación. Era una legendaria ave de alas amarillas dirigiéndose a un firmamento titilante que le garantizaba la serenidad que siempre había anhelado. La sensación de libertad la llenaba de una tranquilidad irrefutable, nunca retornaría porque su viaje era feliz, limpio de penurias o de razones malsanas, pero no supo si esa determinación la había pensado o soñado en alguna tarde remota en la que la soledad era nítida

y total. Entonces abrió los ojos, con la certeza de no haber dormido los diez minutos anteriores. ¡Cuánto añoraba una aventura! ¡Hubiera sido excitante escapar de la casa materna alguna vez! Viajar sin propósitos definidos, dormir bajo la tibia sombra de los árboles de un bosque sombrío, bañarse en un río solitario, besar a un hombre en la oscuridad remota de una playa. Miró el reloj. Ramirito llegaría pronto. Se levantó y realizó el ejercicio diario de mantenerse en equilibrio tres minutos. Estaba bien, el día anterior sólo había durado dos. Entonces escuchó la bocina.

Debió demorarse mucho tiempo porque Ramiro estaba impaciente, con la puerta del carro abierta. Ella lo miró con una sonrisa genuina, observó su cabello blanco y sintió pesar, ya se había envejecido y eso la compungía. Ramirito, pensó, cómo me gustaría haberte dejado detenido en los quince años, cómo me encantaría tener sólo treinta para que me vieras joven. Quería seguir divagando, pero el silbato distante del tren distrajo sus reflexiones.

- Lograríamos ahorrarnos los preámbulos -advirtió Ramiro-, puedes vivir con nosotros, tus nietos te quieren, Margarita estaría encantada contigo.

Ella, impertérrita, aseguró que no importaría al único hijo que le quedaba vivo. Se acomodó en el asiento y precisó que estaría contenta y bien acompañada con los lirios en los floreros transparentes de su sala.

- ¿Qué hora es? -preguntó inquieta.  
- La dos y cuarenta -dijo el hombre mirando de reojo su reloj de pulsera.  
-Apresúrate.

Bajaron por la avenida de Las Palmas, luego tomaron el malecón hacia el sur y se detuvieron cerca de la estación del tren que ronroneaba impaciente, como si aguardara el último pasajero que no se decidía a partir, la fumarola de la locomotora al fondo elaborando mensajes de despedida aburridos pero efímeros.

Isabel se sentó en una vieja butaca a la entrada del vivero. Ramiro ingresó presuroso, debía seleccionar muy bien las flores, aunque no se demoraría, a las cuatro transmitían el partido de fútbol. Afuera, Isabel, como si tuviera todo el tiempo del mundo, observaba asombrada el trajín de la ciudad, el afán de la linda señora rubia, los jóvenes que corrían por la acera rumbo a un destino del cual ella jamás tendría conocimiento, los vehículos presurosos, las palomas raudas, la tarde acercándose a las tres. Sabía que no podía eludir esas ganas de huir como si fuera una jovencita nómada, ese deseo de partir sin un rumbo fijo, la sensación de escaparse de pronto de la rutina de su vida. Logró disimular una respiración sin afán, convencida ya de estar dispuesta a realizar una acción maravillosamente irresponsable, un ejercicio que le permitiera arrepentirse, llorar o



reír y también vivir. Estaba pálida, también estaba exultante, eso decía el espejo que temblaba en su mano trémula.

Debieron pasar cinco minutos, tal vez seis. Ramiro salió jubiloso del vivero, como si hubiera encontrado el tesoro que garantizaba dichas eternas, en las manos una abundante cosecha de lirios nacarados. Pero su mamá no estaba. En la butaca sólo yacían sin esperanzas el bolso, el paraguas y el viejo espejo. Miró hacia el norte, miró hacia el sur, nada en ninguna dirección, nadie que se pareciera a la mamá que él conocía. De pronto percibió que el tren avanzaba, y su letárgica mansedumbre lo conmovió tanto que no pudo evitar seguirlo con la mirada. Entonces la vio después de un trayecto de tres minutos, pícara y radiante en la escalerilla del último vagón, con el vestido de delicadas flores sonrosadas impregnándola de una juventud refulgente, la mano izquierda en la baranda, la derecha girando en una despedida auténtica y en su cara esa sonrisa infantil, distante pero definitiva.









**DESTACADOS  
POR EL JURADO**

CUENTO DESTACADO POR EL *jurado*  
**La mujer invisible**



Había conocido a la mujer invisible una tarde saliendo del trabajo mientras esperaba el bus bajo un torrencial aguacero. Debo confesar que lo primero que me llamó la atención fue la sutileza incomparable de su hermosura. Me fijé en ella como lo hubiera hecho un hombre cualquiera, simplemente por el detalle de que era muy bonita, así que evité incomodarla mirándola de manera excesiva. Desvié mi atención para no molestarla, incluso, bajé mi paraguas y cambié de posición. Entre tanto, casi sin darme cuenta, se pasaron dos autobuses repletos, no pude tomar ninguno de ellos. Después de un tiempo, disimulé un ventarrón para mirar hacia atrás. Como supuse, la mujer ya no estaba, se había hecho invisible para mí, no me percaté de su ausencia. Convencido de que podría encontrarla algún día tomé el siguiente autobús, pagué mi pasaje y con desolación vi que no había quedado sino un solo puesto en la parte de atrás, donde las personas alrededor dormían boquiabiertas. En menos de un

**JONATHAN HERRERA ORTEGA**  
Docente Humanidades y Lengua Castellana  
Colegio: **La Amjstad (IED)**

parpadeo, el puesto en el bus que me había parecido en un principio desocupado realmente estaba lleno. Se había sentado allí esa linda y hermosa mujer, yo no entendía cómo no pude notarlo desde el principio (más tarde podría saber, pero eso no significaba que haya logrado entenderlo), en ese momento, busqué simplemente la posición más cómoda dentro del bus tan pronto conseguí un puesto, quería tener un viaje tranquilo hasta mi casa. No supe cuándo se bajó la chica porque no volví a verla de nuevo.

Caminé bajo la lluvia lentamente sin percatarme de que ella me acompañaba. Me había seguido con disimulo, pero cuando giraba, se desentendía y fingía que yo no le interesaba. Era imposible no saludarla, coincidimos en el bus, en las paradas, en el puesto que hubiéramos podido tomar, no podía dejar pasar la oportunidad de hablar con ella. Le dije que había notado que me seguía y que quería saber por qué lo hacía. Me preguntó quién era, yo

le dije mi nombre. Me preguntó si podía verla, yo le dije que por supuesto podía hacerlo ya que no tenía nada que me lo impidiera.

—Ninguna persona ha podido verme desde hace unos días.

Entonces me contó su pena. Había comenzado a hacerse intermitente en episodios donde sentía una emoción que le alteraba los nervios, de inmediato, operaba el desvanecimiento. Era natural para ella en algunos momentos, por ejemplo, elevarse en una desaparición repentina para rehacerse a voluntad de nuevo. Sin comprenderlo dejó de tener ese control y ahora simplemente nadie la veía a pesar de que lo quería con desespero. Había intentado de todo, había caminado incluso desnuda por una concurrida calle a media noche buscando esa emoción que la hiciera visible para la gente porque sentía que, si no hacía algo, su condición actual podía ser definitiva.

En realidad, se había emocionado muchísimo cuando, esperando en la calle, me había fijado por fin en ella. Era la primera persona que la veía en mucho tiempo, la primera posibilidad que tenía de poder liberarse de ese ostracismo en el que se había postrado sin intención, sin quererlo, sin merecerlo. Vivía una situación muy complicada que ella no había provocado ni había deseado y que quería

superar ya para recuperar su vida por completo. Estaba desesperada, se había sentado en el primer paradero que encontró, llevaba dos días caminando de un lado para otro, incluso, había perdido la ilusión de que algo cambiara con esa decisión porque llevaba esperando más de media hora, desde cuando comenzó la lluvia. Había tenido la idea de tratar que el agua se deslizara y moldeara su figura invisible, quizá así alguien pudiera ver la lluvia cubrir su cuerpo, bajo una capa nítida de agua, pero realmente la verdadera intención que tenía era que alguien pudiera percibirla. Me dijo que no sabía por qué era yo la única persona capaz de verla en ese momento y yo tampoco supe nunca por qué se me concedió ese privilegio, pero a ello le debo el hecho de que hoy aquí pueda contar su historia, a ver si así puedo entender la manera en que esa presencia invisible afectó mi vida.

Como la había encontrado en medio de la calle empapada por la lluvia, le ofrecí ir a un sitio seco. La invité a mi apartamento, allí le di calor, le di comida, le di abrigo y quise decirle que le daba mi vida por completo si aceptaba recibirla, pero se quedó dormida, seguramente estaba cansada de que nadie la viera y de pasar desapercibida. Yo me imaginé que sería muy difícil vivir así, sin ser tenido en cuenta ni siquiera por las personas que amas, ni por las más cercanas, alejada de los seres



que están en tu camino, en un inmerecido exilio. En todo eso pensaba mientras veía a la mujer invisible, ya me había decidido por completo a llamarla de esa manera, dormir profundamente encima de mi cama. Ella traslucía la invisibilidad a sus prendas más cercanas y pronto había la nada debajo de las cobijas donde yo esperaba encontrarme con sus piernas bonitas y delgadas.

Tuve que anotar en un diario las veces que la mujer invisible aparecía en mi vida, ocasiones que cada vez eran menos frecuentes. Una vez me la encontré en medio de una venta de frutas. Me sorprendí cuando vi que una manzana mordida levitaba, había muy pocas personas y sabía que nadie más podía notarla. La llamé por su nombre, le pregunté si ahí estaba. Al instante, como una ilusión la vi formarse de la nada, la vi componerse en menos de lo que dura un pensamiento y casi abrazarme porque por fin había podido verla, ya que según ella llevaba mucho tiempo intentándolo bastante. Había desordenado incluso algunos papeles míos. Por un descuido los dejé en mi escritorio y, obvio, ella sabía que eran importantes. Le agradecí muchísimo cuando me los regresó porque verdaderamente los necesitaba con urgencia.

Nos tomamos un café. Me contó que unida a su invisibilidad había desarrollado una ausencia absoluta

del habla, la mujer invisible era completamente átona. Es más, cuando se desvanecía, según me dijo ella, parecía como que abandonaba su existencia. No pude evitar preguntarle por la forma cómo vivía, por cómo se alimentaba, por las cosas que hacía en las mañanas. Ella me confesó que algunas veces recordaba lo que le ocurría entre cada desaparición y que otras simplemente no. Le pregunté si podía viajar en el tiempo. Me dijo que no, pero que cada vez que reaparecía, el momento era diferente al de cuando se había desvanecido. Sin embargo, siempre que se hacía invisible, algo dentro de ella le decía que aún existía. Era consciente de su invisibilidad y de las limitaciones que tenía. Había ocasiones, pude enterarme por ella, en que permanecía invisible días enteros. Hubo una vez en que deambuló por toda la ciudad, quería saber qué hacían las personas cuando creían que nadie las miraba. Se sorprendió al darse cuenta de que la mayoría se sacaban los mocos, se tiraban pedos y se masturbaban más a menudo de lo que ella se imaginaba. Tanto hombres como mujeres encontraban en estos pequeños placeres una manera sencilla para endulzar el momento que vivían y pudo constatar que a algunos los hacía felices eso.

Fue así como llegó a comprender que su nacimiento o su perturbación correspondía a la energía liberada de alguien que la deseaba. Le pregunté que si me había seguido también a mí y me dijo que sí. Me sentí



despojado de mi intimidad, me imaginé las cosas de las que llegó a enterarse, de lo que sin escrúpulo pude hacer sin intuir siquiera que ella estaba ahí, su mirada. Sin embargo, no pude reprocharle absolutamente nada porque sabía que la presencia de la mujer invisible en mi vida estaría limitada desde ese instante, cada vez se me hacía más difícil encontrarla. No tendría ya muchas posibilidades de verla un día saliendo de un lugar cualquiera o dando la vuelta en una esquina, de ahora en adelante, la mujer invisible iba a aparecer cuando menos me lo esperaba. Ella decía que no quería hacerlo, que aparecérselo únicamente a una sola persona no era nada bueno, además, quería ver a su familia, quería que parara ese sufrimiento, había tenido suficiente de su invisibilidad y no entendía en definitiva por qué no cesaba su agonía y se terminaba su tormento. Había aceptado padecerlo tanto tiempo por amor a la vida, pero ¿qué vida llevaba ella si lo que vivía de verdad era un infierno?

Me había contado su plan. Había logrado, a través de fuertes cálculos matemáticos, hallar la relación de la duración de sus apariciones esporádicas a partir de la combinación de elementos de cálculo bastante complejos, teniendo como variables las veces que se me había aparecido y el tiempo, minuciosamente registrado en mi cuaderno. Con esos datos elaboré un sistema invisible que determinaba la frecuencia

de sus apariciones, así que pudo precisar con una exactitud perturbadora que la próxima vez que volvería iba a ser dentro de seis meses, doce días y veintitrés horas. Estaba a punto de preguntarle si creía que de verdad eso sería posible de calcular, sobre todo, teniendo en cuenta que había una variable que ella no había considerado aún en la complejidad de sus elucubraciones. Seguramente hubo apariciones tuyas que yo no pude registrar. Sin duda alguna, de forma ocasional, retornaría a su estado natural de visibilidad en algún lugar diferente sin que yo pudiera apuntarlo en mi cuaderno. Ella me dijo que siempre me buscaba cuando se hacía visible, pero yo le argumentaba que eso era imposible saberlo porque la única persona que podía verla era yo. Ante esta verdad irrefutable e incontrovertible, la mujer volvió a hacerse invisible de nuevo.

Con paciencia, con resignación y con temor, aguardé el tiempo que ella me había dicho inicialmente que esperara. En más de una ocasión pensaba que ella era la responsable de la pérdida de mis llaves o de alguno que otro de mis documentos personales. A veces en medio de la noche, tenía la sensación de que alguien me estaba observando, entonces me despertaba hurgando en la oscuridad profunda de mi cuarto, quería ver si encontraba una silueta o alguna formación etérea en el aire





que me confirmara la presencia de esa mujer en mi vida y que, sin duda, ella no había sido para mí tan sólo una obra de mi imaginación, como llegaron a sugerírmelo las personas a las que les he contado mi historia antes. Aún hoy, después de un año, no puedo dejar de mirar con cierta expectativa los lugares más hermosos que he conocido, en donde me hubiera gustado encontrarme a la mujer invisible para ofrecerle un café, preguntarle qué ha sido de su vida y, sobre todo, cómo ha logrado salir adelante sin que la puedan ver, sin que nadie sepa que no es transparente el color de su piel. No pretendo que crean mi historia ni que la tomen por verdadera. Al contarla sólo quiero lograr comunicarme con la mujer invisible para decirle, suplicarle si es necesario, que se quede conmigo por el resto de mi vida. A veces creo que puedo verla, tengo la vaga sensación de que ella me mira a ratos. Me gusta hablarle porque cuando lo hago, es muy raro, siento que me está escuchando

CUENTO DESTACADO POR EL jurado  
**Vente conmigo**

Ahora: Mi mente: tu silencio. Las teclas son música que redime. La vorágine es un indicio. El engaño es del tamaño de la memoria. La música es la risa que se escapa del infierno por tu boca. Tú. El baile de tus hombros. La sorpresa de tus labios. Profundidad de tus aguas desbordando mi boca. Loca. Descarada. Valiente consciente, miedosa distraída. Tú. Garganta profunda. Nalgas blancas. Beso negro. Tu música, también: Largo silencio. *I'm looking for someone like you*. Tú. El sonido de los viernes. La niebla de los lunes. Chúpame del miércoles para abajo. Silencio. Tus dientes mordiendo la almohada. Clávame el colmillo los jueves. Silencio. El momento en que se cruzan las miradas. El final de un gemido. El fin de semana. Tú: Visitor Q; yo: En LA luna. Tú: Miss Kittin; yo: Le soufflé au coeur. La última sensación: Las teclas son música que redime, aquí solo suenan las mías. La tuya es una música acallada y el silencio me está secando, bizcocho, y la tarde está cayendo, cosita rica, y la cerveza está bajando, baby, mojando

JORGE ANDRES LOZADA MONRROY  
Docente Media Integral  
Colegio: **Colegio la Belleza los Libertadores (IED)**

las palabras, reemplazando los caminos que nos tocó imaginarnos antes de que alguien nos los contara. Tú. Alegría, desmesura. Vigilia. La razón de seguir el rastro de estas regurgitadas líneas enrumbadas y embaladas contra sus dientes al final del camino de tu lengua.

Cruza la pierna. La baja y cruza la otra. Mira la vela medio derretida. La luz que desprende consume su rostro y la aleja del resto del mundo. Del ruido, de las tinieblas, de la vulgaridad. *-No eres una mujer cualquiera-*. Risas. No sabe que puedo ser su mayor decepción. *-una cualquiera-*. No sabe que no quiero serlo. Me siento a su lado. La beso lento, rápido y profundo, lento, de nuevo, y así le hago por varios minutos, por los siglos de los siglos amén, bebé, así le hago y le hago hasta que regreso como al tercer día. *-¿De dónde?-*. Del desierto, o de donde quieras, cariño. Sentémonos allí, en lo oscurito, en el rincón. Te quiero meter la mano por debajo de la mesa,





por debajo de la falda. *-No traje calzones-*. Y no los necesitas. Me besa, la beso, me muerde los labios. Me la toca por encima del pantalón y contrae los músculos de su vagina y se moja y se traga uno, dos, tres dedos, la mano, el codo, el hombro, mi boca, mi cabeza, mi alma, mi cerebro: mi todo, casi nada. Se come mi voluntad y la concepción del tiempo que se acomoda a lo que exhorte mi creciente borrachera

Me dice con sus palabras que ya no puede, que ya no quiere, que nos podemos escapar adonde se me ocurra. Con sus ojos me dice que todavía no sabe. Con sus piernas me dice que a por ella. Su corazón lo tiene en la boca. Se lo quito con los dientes, lo muerdo y me lo trago mientras nos salpicamos con su sangre. Se ríe y me pasa una punta del mantel para que me limpie y me besa y me besa, y yo me dejo y me dejo, y luego la muerdo y la chupo, y la chupo y la toco, y la toco y la chupo, y la chupo y la masco, y la masco y me tuerzo, y me tuerzo y la escupo y le le rompo el culo lleno de las babas que se me salen de la boca cuando pienso en morderle la espalda.

Caminamos las calles empedradas y torcidas del Chorro de Quevedo con su mente retorcida y mis botas chuecas. Me pregunta si sería capaz de levantarme a las 4 de la mañana todos los días a hacerle el amor, luego a tomar una ducha fría, un

tinto caliente, una peinilla oxidada, una linterna de gasolina e ir a ordeñar, o a arar, o a caminar las montañas para moldear mi mente con botas de caucho. *-Soy un animal de monte-*. Se detiene y me empuja contra una anciana con un aguayo que se quiere salir de una pared para irse a mirar de cerca algo que cae del cielo. *-Cagas como uno-*. Se queda mirándome con esos ojos suyos del color de la tierra mojada. *Moonage daydream*. Uno mis manos alrededor de su espalda. La pego tanto como para meterme en ella. *-Calmado-*. Y sabe que vamos cayendo. Que casi somos una mancha de sangre en el suelo desteñida por los aguaceros.

Entramos a un bar. Dos parejas toman chicha. La tendera tiene buen culo, malo el resto. Subimos al segundo piso. Dos parejas hablan, beben, existen. Nos miran, se miran. Me dice que ha pasado mucho tiempo recorriendo estas calles. *-Todo se viene abajo-*. Quiero azotarte con el cinturón de fuego, ricura, antes de que un edificio me aplaste el cráneo. *-Ya está todo enterrado-*. Salpicarte la cara con la erupción del volcán dormido de Monserrate. Quiero darte un concierto de motosierras y eructarte Old Parr en el oído desde el Palacio de Nariño, cosita. Saca un billete con un García Márquez en guayabera yucateca y paga. *-¿Has metido una puñalada trapera?-*. Huelo a su perfume y a sus babas y a su jugo. Tiene cristales por pelo camuflados en la

noche. *-Mi abuela me dijo que yo había nacido del fuego-*. Me cuenta que su mamá es lava corriendo y que sus recuerdos con ella tienen la forma de sus hombres.

Las parejas van y vienen. Se quedan dos viendo, entre incómodas y curiosas, cómo nos manoseamos. Me voy al baño a mear. Prendo un pucho. Me la sacudo una, dos, cinco, trece, muchas, ¿todas? No, pero casi. Paro. Goteo. Me la guardo. Se esconde. Se agazapa. Mira. Espera. Fumo. Agua fría en la cara. Subo y en la habitación solo está ella viéndome. Se pone contra la pared y levanta las manos para una requisa. Le levanto la falda. Ella lo acomoda. La embisto. Gime. Muerdo. Palmea la pared. Le palmeo las nalgas. Un gato responde desde adentro. Por la ventana entra un rayo incestuoso de luna con olor a pegante, con olor a maíz, a muisca, con olfato de guechas. Me voy con todo y justo antes del final ella me ahorca y me salva y luego me da respiración boca a boca y yo regreso y no me quedo en las cobijas o me voy por el sifón sino que me quedo suspendido en una gota que se desliza por sus labios.

Sube la mesera con su cara de yo no fui y con su culo más dispuesto que nunca. Ella le pica el ojo y le pide cerveza y que no se tarde. *-Porque nos vamos-*, dice. *-¿Adónde?-*. A Monserrate, detrás del rastro de la luna. Mira por la ventana y me quedo

viendo el mundo pasar frente a sus ojos de zipa contemplando la lozanía de la sabana bajo la muerte del tiempo. Le meto la mano entre sus piernas sin calzones y me mojo en la marea de sus aguas excitadas con la gravedad de la luna. *-¿Recuerdas cuando caminamos por la selva...?-*. ... Con cuarenta kilos sobre nuestras espaldas, por caminos que solo cruzan las botas de caucho con olor a pólvora y las herraduras de los caballos que no conocen de otros senderos además del señalado por las bestias que las arrearan empecinadas en el caos de la selva; cuando la perseguíamos en medio de un camino que nos conducía en círculo filosófico hacia nosotros mismos.

-No.

Salimos del bar y nos vamos dejando un rastro de vidrios rotos para no perder nuestro extravío. *-No sé por qué me causan gracia tus estupideces-*. Hace frío. Te pones la ruana que huele a desierto y a montaña y al cielo que nos miraba cuando no sabíamos que éramos polvo de estrellas sobreviviendo a la fuerte esnifada.

Bajamos a la séptima. Estallamos el viaje con un Piel Roja desde donde mataron a hachazos a un rojo hasta donde mataron a balazos a un negro. Pasamos la Avenida Jiménez y en la calle 18 Entramos a un





edificio viejo y subimos a un segundo piso a que compraras un par de películas coreanas y a que yo me embolsillara un par más en lo que el dueño se embelesaba con tu culo.

*-Nos vamos.*

Los ojos se me apagan. *-¿Nos fuimos?-*

Bajamos por la 19 mirándonos entre el humo de los carros, moviéndonos entre los carros de bazuco, manoseándonos entre el perfume de las putas, sintiéndonos entre el tufo de las cubas, diluyéndonos en el veneno de los fatuos, en las plumas de las gansadas, esperando un taxi que ninguno quería que llegara aun sabiéndolo necesario en este punto de la noche y de nuestras vidas, en este punto de la calle, de la ciudad, en este punto exacto de ebullición en el que no me limpio sino en el que soy piedra y me evaporo y te alargo la risa y la energía y la paranoia, en el que te altero los nervios y te mato de a poquitos, de a mordiscos en el culo mientras toses grumos de simiente.

Tomamos un taxi. Le acaricias la cara al taxista. Le dices algo al oído le pasas un Garavito. Luego me besas, me manoseas y encuentras lo que no se te había perdido listo para lo que sea y custodiado por *The handmaiden*.

Se ríe. Se come esa y las otras películas y me dice que adivine a qué le saben; que si acaso creo que alguien puede nacer del fuego, que nadie nos conoce, que para dónde nos fuimos, que a qué hora se nos ocurrió esto, lo otro, y que apriete que no hay lío, que busque, que abuse, que le meta el dedo y que pruebe, que hurgue de nuevo y que ahora a qué le sabe, rolito; que me escape ahora que puedo y que nos vemos en las cuevas, en las cascadas, en la falla, en el desierto... Le meto el dedo y delinee un camino poderoso y estrecho como el del Magdalena.

Me dice que si me caigo no me salvo. Le digo que ya estoy cayendo. *-¿Borracho?-* Con el licor del enebro. *-¿Y qué más?-*

Los pezones me saben a cerezas y las nalgas a naranja. El cuello a licor de hierbas, el coño a zumo de piña, los ojos a limón verde, el culo a Amargo de Angostura y el sudor de la espalda a granadina. Estoy embriagado, cosita rica, y el mundo no para y nos estamos desvaneciendo en este deseo, en los ojos lagañosos del taxista puestos en el retrovisor, en las hordas que transitan la séptima en reversa; nos estamos desvaneciendo en mis pensamientos y en la sangre de mi labio mordido por tus dientes carramaniados.

*-Vente conmigo-*. Risas.

A la mierda estas líneas y el humo del Piel Roja y el déjà vu y los sueños y todo aquello que no sabes cómo pero que te imaginas caga un coyote cósmico. A la mierda los detectives salvajes que no se alienaron cuando fueron imaginados. Nos vamos hoy mismo, *-a perdernos en el monte.*

Le pego un calvazo al taxista y le digo que pare en la calle 45 con séptima y que espere. Él se ríe con las manos en las cuevas, escupe y luego empaña el vidrio retrovisor. *-Saca tus cosas-. -Me demoro-. -Te espero siempre-*. Que no es ni mierda. Risas.

Me dice que todo lo que me ha contado de su vida es mentira. Que a la mierda la mía. Que me pudra en *-el puto monte. O bótate a un abismo-*. Da igual. *-Somos el sueño de un niño que descansa junto al cuerpo desnudo de su hermana, alumbrado por un rayo de luna que se cuelga por una ventana rota de una casa rota, de un mundo roto en seiscientos sesenta y seis pedazos que luchan por encontrarse en la oscuridad de la noche-*.



CUENTO DESTACADO POR EL jurado

## El canto de las moscas

*No más amaneceres ni costumbres,  
No más luz, no más oficios, no más instantes.  
Solo tierra, tierra en los ojos,  
entre la boca y los oídos.*

María Mercedes Carranza

96



Belisario visitaba la casa de los Carranza con frecuencia hasta que murió Eduardo a mediados de 1985, justo el mismo año en que el país tendría que hacerle frente a la erupción del nevado del Ruiz y la toma del Palacio de Justicia. No fue un buen año ni un buen mandato; definitivamente, al presidente poeta le fue mejor de poeta que de presidente. Una vez le entregó el poder a Virgilio Barco, se prometió volver a las letras y retomar aquellas tertulias de marras que solía organizar en casa de algún escritor o esnobista con poder.

Plinio Apuleyo Mendoza, escritor y esnobista a ratos, era uno de los asistentes frecuentes a estos

**Nelson Andrés Burgos**  
Docente xxxxxxxxxxxx  
Colegio: **Colegio Nueva Granada (IED)**

coloquios, que solían empezar reseñando nuevos versos y terminaban con la declamación alicorada de poemas barrocos y modernistas. Allí fue donde pude conocer tanto al expresidente como al excomunista y en donde empezó mi interés por la poesía de los Carranza.

Primero me acerqué a Eduardo, de rimas de otros tiempos y grandilocuencia abrumadora. Su poesía me pareció demasiado patriótica y clasicista, lo abandoné pronto pero de sus versos salté a los de su hija, María Mercedes, y me enamoré. Belisario le tenía un cariño especial a la heredera de su viejo amigo, que además de ser poetisa, como nos decían a las mujeres poetas por esos años, era activista de izquierdas, promotora cultural y sobre todo, mujer. Me sentía identificada con su poesía existencial y simple, tan distante de los versos de su padre, tan íntima, tan femenina.

Cuando la conocí en persona, en la Casa de poesía Silva, se veía ajena al dolor del mundo. No tenía cara ni de suicida ni de poeta, de hecho la describí en mi libreta como “ una mamá diligente que responde llamadas y regaña con amor”. Sin embargo, dos meses después, esa mamá diligente se suicidó...

Y aquí vuelvo a Plinio Apuleyo Mendoza. Años después de la muerte de la poeta, en alguna de esas tertulias, Mendoza mencionó casi por azar la posibilidad de que María Mercedes no se hubiera muerto por mano propia sino que hubiera sido asesinada. Como dejó atónitos a los presentes, se hizo necesaria una explicación que tomó algo menos de media hora, en la que el autodenominado mecenas de Gabo habló de la participación de la poeta en la Constituyente del 91, de las verdaderas causas del secuestro de su hermano Ramiro, de sus coqueteos con el M19 y de las múltiples maneras en que el hampa podía fingir un suicidio. Sobre todo habló de “El canto de las moscas” un poemario en el que la poeta denunciaba con crudeza la sevicia de varias masacres cometidas en el país. Enemigos tenía muchos.

Belisario, que conoció a María Mercedes Carranza casi tan bien como su padre, escuchó con atención la teoría que esbozaba el autodenominado mecenas de Gabo y, cuando hubo terminado, le replicó con su

voz tan característica, como declamando un poema de Garcilaso: “María Mercedes pudo tener muchos enemigos, pero nunca olvides que el mayor enemigo del poeta es el poeta”.

Con esa frase se selló la discusión.



CUENTO DESTACADO POR EL *jurado*

## Espera en la eternidad



-No dejen sólo a su papá-, fueron sus últimas palabras antes de partir a la eternidad, sus hijas en medio de la angustia no entendían el porqué de esa petición, por una persona que nunca había sabido amarla, que merecía la soledad que había llegado. Así fue la vida de Isabel, siempre entregada a sus hijas y abnegada a su esposo, hoy, partía sin él y encontraría al fin descanso.



Todos creerían que iría derechito al cielo por tanto sufrimiento que tuvo que pasar en esta tierra, pero su alma empezó a vagar por la casa, por el trapiche, por los corrales, siempre vigilante aunque nadie la veía, sólo Cariño, un perro flaco y negro que cuidaba el rancho, batía la cola y ladraba emocionado en las tardes cuando sentía su presencia al lado del viejo, – ichite canchoso! le gritaba este, espantándolo con un palo.

El viejo Joaquín, apenas empezaba a sentir la soledad, ya no estaba la mazamorra servida en la

Yaqueline Mendencia Martínez  
Docente xxxxxxxxxxxx  
Colegio: Próspero Pinzón (IED)

---

mesa como todas las noches a las siete, ni había quien recogiera los trastos o por lo menos le dirigiera una palabra después del día de trabajo, todo esto se había esfumado, sin darse cuenta la mujer de la casa se había ido para siempre. Joaquín seguía su vida, salía temprano del rancho, a veces con un tinto, a veces con un caldo insípido que le pringaba las tripas; tuvo que aprender a valerse por sí mismo para no morir de hambre.

María y Linda, sus hijas, no querían saber nada del viejo, guardaban en la mente el dolor de Isabel, intentaban saber de él pero a ellas volvían en oleadas los recuerdos de los malos tratos hacia su madre y eso pesaba más que su última voluntad. Unos meses después de la muerte de Isabel un sueño compartido les recordó la petición “no dejen a su papá”, despertando a la vez quedaron sentadas en la cama, entonces entendieron que el amor de su madre era tan grande que no conocía el rencor.

En el rancho Isabel seguía vigilante de su viejo cascarrabias, lo seguía a talonear la tierra, a sembrar, a recoger mazorcas. Un día lluvioso Joaquín escuchó ruidos extraños, como si alguien se estuviera ahogando, al asomarse al barranco vio como Estrella, la vaca lechera, se había resbalado, estaba acostada en el pastizal y no podía pararse, fue a ayudarla pero apenas sí se asomó cuando se vio en un rodadero de fango que lo llevó hasta la orilla de la quebrada donde lo recibió un tronco con un golpe seco.

Al abrir los ojos vio a Isabel a su lado que le acariciaba la cabeza y lo llamaba por su nombre, lo ayudó a levantar, al querer ver de cerca su rostro se desvaneció. Subió como pudo, haló con el lazo a Estrella y la llevó a un lugar seguro. Quedó tan consternado con lo sucedido que no supo si todo había sido un sueño, entonces, comenzó a llorar como no lo había hecho, ni siquiera cuando recibió la noticia de la muerte de Isabel, ni en la velación con toda la familia, ni en el cementerio, era la primera vez que se veían caer una tras otra sus lágrimas en el piso de tierra del rancho, ahora sí se sentía solo.

El fin de semana llegó la visita de la ciudad, trayendo lonas con mercado para el viejo, animadas por su sueño, lo vieron cansado, con la mirada gacha y entonces como en pocas ocasiones pudieron sentir su tristeza. Linda y María viajaban cada vez que el

tiempo de sus hogares y el dinero se los permitían; había sábados en los que Joaquín dejaba perder la mirada en el camino durante horas y nadie llegaba. Así pasó la rutina durante casi veinticinco años, se había acostumbrado a despertarse a las tres de la madrugada a rezar el santo rosario como queriendo lavar sus culpas en el eterno repetir de los Ave Marías.

Isabel lo contemplaba siempre sentada a los pies de la cama y hacía con él los responsos silenciosos que ya no necesitaba, porque el cielo lo tenía ganado desde antes de morir. Durante las últimas noches podía escuchar el chiflido de su pecho asmático que daba los indicios de su pronto encuentro, una espera de media vida que estaba a punto de terminar.



FASES DEL CONCURSO

*Leer y escribir*

2018 / 2019

## **FASE I Selección del tema**

El tema para la decimosegunda versión del concurso se selecciona desde la Secretaría de Educación, teniendo en cuenta el Plan de Desarrollo 2016-2020 *Bogotá mejor para todos*, que tiene como objetivo general propiciar el desarrollo pleno del potencial de los habitantes de la ciudad, para alcanzar la felicidad de todos en su condición de individuos, miembros de una familia y la sociedad.

Título: ***“Bogotá y su riqueza natural”***

## **FASE II Divulgación y promoción**

Se dio inicio a la promoción y divulgación del concurso el día 26 de abril de 2018, fecha en la cual se premia a los estudiantes ganadores del concurso inmediatamente anterior. Allí se dan a conocer las bases, condiciones y generalidades, presentando material promocional como afiches, plegables de apoyo pedagógico y cartilla que contiene los escritos de los estudiantes ganadores de primer y segundo puesto en cada categoría del concurso anterior. Igualmente, el concurso se promociona de manera virtual, por redes sociales, boletines de prensa SED y comunicados a las Direcciones Locales de Educación. En los colegios privados se promociona a través de la Dirección de Relaciones con el Sector Educativo Privado del Nivel Central de la SED.

Se invita a estudiantes con discapacidad y a maestros y maestras de apoyo a la población de inclusión, a que motiven a los estudiantes para que con sus trabajos demuestren y expresen sus sentires, experiencias, intereses y anhelos a través de la escritura y la ilustración.

## **FASE III Proceso de acompañamiento pedagógico**

Para los Maestros y Maestras del Distrito, se hizo invitación especial para acompañar los procesos ilustradores y escriturales de los estudiantes; para ello se ofreció un (1) taller replicado en dos (2) sesiones sobre Tipologías Textuales a cargo de profesionales expertos en estos temas. Igualmente se socializó la información sobre las bases y fases a desarrollar en el concurso.

## **FASE IV Participación**

La convocatoria a este concurso, es abierta. Pueden participar todos los niños, niñas, adolescentes y jóvenes de los colegios oficiales y privados del Distrito. La invitación se extiende a todos los maestros y maestras para que acompañen y apoyen a sus estudiantes en el proceso escritural o de ilustración.

Las tipologías y sus correspondientes categorías en las que participan estudiantes y docentes son:

TIPOLOGÍAS	CATEGORÍAS	GRADOS
Ilustración y Primeras grafías	1	Jardín, Transición
	2	Primero, Segundo
Cuento	1	Primero, Segundo, Tercero, Cuarto, Quinto
	2	Sexto, Séptimo, Octavo, Noveno
Poesía	1	Primero, Segundo, Tercero, Cuarto, Quinto
	2	Sexto, Séptimo, Octavo, Noveno
Reseña	única	Octavo, Noveno, Décimo, Undécimo
Crónica	única	Octavo, Noveno, Décimo, Undécimo
Ensayo	única	Décimo, Undécimo

102



**Categoría:** “Úrsula Iguarán” Para Docentes Escritores

(Acuerdo 679 DE 2017-Concejo de Bogotá)

**Temática:** Mujeres realmente mágicas

TIPOLOGÍAS	CATEGORÍAS	DOCENTES
Cuento	Úrsula Iguarán	De todas las áreas y ciclos escolares

Este año, en su versión 2019-2020, el concurso integrará la categoría Úrsula Iguarán, dando cumplimiento al Acuerdo del Concejo 679 de 2017, que en su Artículo tercero plantea: *En el marco del concurso Leer y Escribir que desarrolla la Administración Distrital a través de la Secretaría Distrital de Educación, se incorporará la categoría “ÚRSULA IGUARÁN”, ligada al legado de Gabriel García Márquez y su obra “Cien años de soledad”.*

Es sabido que, en nuestro país, si bien las concepciones sobre lo femenino han cambiado en resonancia con los cambios a nivel regional y mundial y por el avance respecto al reconocimiento de los derechos de las mujeres y desde allí el desarrollo de normatividad que obliga a la materialización de los mismos, todavía hay patrones que encasillan a la mujer en lógicas y parámetros convencionales que son aceptadas consciente o inconscientemente. El plan de desarrollo

*Bogotá Mejor para Todos* plantea que “la persistencia de situaciones de discriminación, desigualdad y subordinación de las mujeres, ha impedido la responsabilidad paritaria entre hombres y mujeres en la construcción de los ámbitos social, político, cultural y económico (...) La vulneración de los derechos de las mujeres desde la primera infancia y la imposición de modelos tradicionales y hegemónicos de feminidad y masculinidad limitan la posibilidad de mujeres y hombres de construir un proyecto de vida con el cual puedan desarrollar plenamente sus capacidades y sus intereses”.

En consonancia con lo anterior, desde el plan de desarrollo se propone: “La Administración Distrital propenderá por el cierre de brechas de género en educación, empleo, emprendimiento, salud, participación y representación en espacios de incidencia política y de construcción de paz, y actividades recreodeportivas, con el fin de avanzar hacia el desarrollo pleno del potencial de la ciudadanía, a través del desarrollo de capacidades de las mujeres para acceder e incidir en la toma de decisiones sobre los bienes, servicios y recursos del Distrito Capital. Así mismo, garantizará a las niñas, a las jóvenes y las adolescentes el acceso a oportunidades que fortalezcan su autonomía y el ejercicio pleno de su ciudadanía”.

Por otra parte, Úrsula Iguarán ejemplifica a la mujer esposa, madre, racional, trabajadora, emprendedora, guía espiritual, pero también a aquella inmersa en una inmensa soledad, la sacrificada, la que carga con el peso de su omnipotencia...

la que sufre calladamente. En las primeras páginas de “Cien años de Soledad”, el narrador la describe de la siguiente manera: *La laboriosidad de Úrsula andaba a la par con la de su marido. Activa, menuda, severa, aquella mujer de nervios inquebrantables, a quien en ningún momento de su vida se la oyó cantar, parecía estar en todas partes desde el amanecer hasta muy entrada la noche, siempre perseguida por el suave susurro de sus pollerines de olán. Gracias a ella, los pisos de tierra golpeada, los muros de barro sin encalar, los rústicos muebles de madera contruidos por ellos mismos estaban siempre limpios, y los viejos arcones donde se guardaba la ropa exhalaban un tibio olor de albahaca.*

Por lo anterior, en términos de la reivindicación de las mujeres en “La Bogotá para todos”, en la tipología cuento del Concurso Leer y Escribir 2019-2020, se incluirá la categoría “Úrsula Iguarán” dirigida a docentes escritores de colegios oficiales y privados. La temática de esta categoría se centrará en **el papel de las niñas y mujeres en la Ciudad educadora**, tomando como referente lo que representa Úrsula Iguarán en la obra de nuestro premio nobel de literatura Gabriel García Márquez.



### Temáticas desarrolladas desde el 2006:

FECHAS	TEMÁTICAS DEL CONCURSO
2006 - 2007	¿Y tú qué sabes de Bogotá?
2007 - 2008	El Recuerdo. Homenaje a María Mercedes
2009 - 2010	Carranza
2010 - 2011	Leer y Escribir la Ciencia
2011 - 2012	Leer y Escribir el Bicentenario
2012 - 2013	Leer y Escribir para Comprender el Mundo
2013 - 2014	Mi Escuela es Ciudad
2014 - 2015	Que la violencia no se te pegue. Colegios con respeto y equidad para mujeres, niñas y niños
2015- 2016	La Paz se Habla, se Lee, se Escribe, se Firma. Somos Generación de Paz.
2016-2017	Bogotá ciudad que habla, lee y escribe. Una ciudad más humana al alcance de todos: niños y niñas
2017-2018	Bogotá, una historia esperando a ser contada
2018 -2019	La Ciudad educadora a través de Gabo (estudiantes) Mujeres realmente mágicas (Docentes escritores)



### FASE V Inscripciones

Los maestros acompañantes del proceso escritural de los estudiantes deben registrar los escritos en el mes de octubre a través del portal educativo Red académica:

[www.redacademica.edu.co](http://www.redacademica.edu.co)

- 1.Estrategias
- 2.Leer es volar
- 3.Link de inscripciones

### Condiciones para la presentación del trabajo

- Los participantes deben ser estudiantes matriculados o docentes activos vinculados a un colegio oficial o privado de Bogotá.
- Cada estudiante solo se podrá inscribir en una tipología y categoría del concurso. Los docentes solo podrán participar en la tipología cuento, categoría 5- Úrsula Iguarán.
- Cada colegio participa con un máximo de cinco (5) trabajos por tipología textual y categoría.
- Los trabajos inscritos deberán cumplir con las siguientes características:

TIPOLOGÍAS	TAMAÑO	CANTIDAD	FORMATO
Ilustración y Primeras grafías	Carta u oficio	Máximo tres páginas	JPG, PNG o Word Letra Arial 12 Espacio 1.5
Cuento y Poesía	Carta	Máximo tres páginas	Word Letra Arial 12 Espacio 1.5
Reseña, Crónica y Ensayo	Carta	Máximo cinco página	Word Letra Arial 12 Espacio 1.5

#### **FASE VI** Selección de ganadores

Durante el mes de diciembre, 6 jurados expertos en las diferentes tipologías textuales, evaluarán los escritos inscritos para seleccionar los ganadores de primer y segundo puesto en cada categoría. Igualmente, realizarán la retroalimentación pedagógica a cada uno de los estudiantes y docentes acompañantes y participantes.

#### **FASE VII** Premios y reconocimientos

La ceremonia de premiación se realiza el día 26 de abril de 2019 con la participación del Presidente del Concejo de Bogotá y delegados, la Secretaria de Educación, el Subsecretario de Calidad y Pertinencia, Directores-as, estudiantes de primer y segundo puesto, docentes acompañantes del proceso y docentes escritores ganadores.

La Secretaría de Educación Distrital premia y hace reconocimiento especial a los estudiantes y docentes ganadores y a los docentes acompañantes del proceso escritor en cada una de las tipologías textuales. De igual forma, se premiará a los docentes ganadores de la categoría Úrsula Iguarán.

Los estudiantes ganadores de primer puesto en cada categoría, recibirán la medalla Orden al Mérito Literario “Don Quijote de la Mancha” y una Mención Honorífica por parte del Concejo de Bogotá.

Igualmente, la SED publica una cartilla con las ilustraciones y escritos ganadores de primer y segundo puesto. Esta será entregada a los participantes.



## GANADORES PRIMER PUESTO

No.	TIPOLOGÍA	CATEGORÍA	NOMBRES Y APELLIDOS DEL ESTUDIANTE	GRADO	TÍTULO DEL ESCRITO	NOMBRE DEL COLEGIO	LOCALIDAD
1	Ilustración Y Primeras Grafías	Uno	David Ricardo Jojoa Carval	Transición	!Mirador de los nevados,orgullo bogotano!	Colegio Veintiun Angeles (IED)	Suba
2	Ilustración Y Primeras Grafías	Uno	Hanner Steven Cardenas Roncerias	Jardín	El bosque	Colegio Campestre Monte Verde (IED)	Chapinero
3	Ilustración	Dos	Dylan Huertas Muñoz	Primero	Dylan disfruta el agua potable de bogotá	Colegio Gabriel Betancourt Mejia (IED)	Kennedy
4	Ilustración	Dos	Nicolas Molano Castañeda	Segundo	Humedales, riqueza de bogotá	Colegio Castilla (IED)	Kennedy
5	Cuento	Uno	Danna Katherin Ortega Garzón	Cuarto	Cuando yo era joven	Colegio Eduardo Santos (IED)	Los Mártires
6	Cuento	Dos	Libny Sua Henao Rivera	Séptimo	Pequeño pero de mente grande	Colegio la Amistad (IED)	Kennedy
7	Poesía	Uno	Luis Daniel Quiroga Tobar	Quinto	Soy lo que soy	Colegio Gabriel Betancourt Mejia (IED)	Kennedy
8	Poesía	Uno. Disc	Noha Molina Garcia	Quinto	Hermosa bogotá	Colegio De Estimulacion Integral Para Problemas De Aprendizaje - CENIPA	Teusaquillo
9	Poesía	Dos	Gabriela Galvis Ramirez	Octavo	Crepitacion cósmica	Colegio Tom Adams (IED)	Kennedy
10	Poesía	Dos. Disc	Lorena Delgadillo Lizarazo	Sexto	Bogotá de Lorena	Colegio De Estimulacion Integral Para Problemas De Aprendizaje - CENIPA	Teusaquillo
11	Reseña	Única	Santiago Veloza Padilla	Noveno	Mutis summa laude	Colegio San Jose Norte (IED)	Engativá
12	Crónica	Única	Daniela García Beltrán	Undécimo	Quiba y su grandeza cultural	Colegio Rural Quiba Alta (IED)	Ciudad Bolívar
13	Ensayo	Única	Yerson Daza Villalba	décimo	Los hijos de la tierra	Colegio el Uval (IED)	Usme



## GANADORES SEGUNDO PUESTO

No.	TIPOLOGÍA	CATEGORÍA	NOMBRES Y APELLIDOS DEL ESTUDIANTE	GRADO	TÍTULO DEL ESCRITO	NOMBRE DEL COLEGIO	LOCALIDAD
1	Ilustración Y Primeras Grafías	Uno	Danna Gabriela Pardo Gama	Jardín	Amo la naturaleza de Bogotá	Colegio Inem Santiago Perez (IED)	Tunjuelito
2	Ilustración Y Primeras Grafías	Uno	Joan Camilo Forero Ávila	Transición	Mis huellitas por los humedales de techotiba	Colegio Gabriel Betancourt Mejia (IED)	Kennedy
3	Ilustración Y Primeras Grafías	Dos	José Gabriel Jiménez Jiménez	Primero	Guacheneque joya de Bogotá	Colegio De Estimulacion Integral Para Problemas De Aprendizaje - Cenipa	Teusaquillo
4	Ilustración	Dos	Rachel Gabriela Llanos Gutierrez	Segundo	Parque Simón Bolívar	Colegio Castilla (IED)	Kennedy
5	Cuento	Uno	Diego Alejandro Chacón Camargo	Quinto	El viaje de Jerónimo	Colegio El Uval (IED)	Usme
6	Cuento	Dos	Julián Triana Ballén	Noveno	Trompeta y limas	Colegio Arborizadora Alta (IED)	Ciudad Bolívar
7	Poesía	Uno	María Fernanda Pérez Aranda	Cuarto	Amor natural	Colegio Juan Lozano Y Lozano (IED)	Suba
8	Poesía	Uno	Luis Eduardo Romero	Quinto	El agua limpia volverá	Colegio El Verjon (IIED)	Chapinero
9	Poesía	Dos	María Alejandra López Barbosa	Octavo	Bogotá, problema creciente	Colegio Nacional Nicolas Esguerra (IED)	Kennedy
10	Poesía	Dos	Julian Andres Ramirez Marín	Octavo	Te amo mas, mi Bogota.	Colegio Veintiun Angeles (IED)	Suba
11	Reseña	Única	Angie Carolain Carranza Caballero	Undécimo	Árbol sangregado: un punto de encuentro nativo, sensible y vital	Colegio Gabriel Betancourt Mejia (IED)	Kennedy
12	Crónica	Única	Mariana Del Pilar Gutierrez Muñoz	Noveno	Fantasia natural	Colegio Francisco Antonio Zea De Usme (IED)	Usme
13	Ensayo	Única	Valentina Mosquera Ramírez	Décimo	Bacatá en los ojos de Bogotá	Colegio San Bernardino (IED)	Bosa



### GANADOR PRIMER PUESTO: DOCENTE ESCRITOR

No.	TIPOLOGÍA	CATEGORÍA	NOMBRES Y APELLIDOS DEL DEL DOCENTE ACOMPAÑANTE	JORNADA	TÍTULO DEL ESCRITO	NOMBRE DEL COLEGIO	ASIGNATURA O ÁREA DE ENSEÑANZA
1	Cuento	Úrsula Iguarán	Teresa de Jesús Sierra Jaime	Mañana	Mujeres Macondianas	Colegio Gabriel Betancourt Mejía (IED)	Club De Lectura Apapches - Coordinación Convivencia
2	Cuento	Úrsula Iguarán	Orlando Marín Herrera	Tarde	Placeres	Colegio Campestre Monte Verde (IED)	Lengua Castellana

### DOCENTES DESTACADOS POR EL JURADO

No.	TIPOLOGÍA	CATEGORÍA	NOMBRES Y APELLIDOS DEL DEL DOCENTE ACOMPAÑANTE	JORNADA	TÍTULO DEL ESCRITO	NOMBRE DEL COLEGIO	ASIGNATURA O ÁREA DE ENSEÑANZA
1	Cuento	Destacado	Jonathan Herrera Ortega	Mañana	La mujer invisible	Colegio la Amistad (IED)	Humanidades y Lengua Castellana
2	Cuento	Destacado	Jorge Andres Lozada Monroy	Única	Vente conmigo	Colegio La Belleza los Libertadores (IED)	Media Integral
3	Cuento	Destacado	Nelson Andres Burgos Bohorquez	Única	El Canto de las Moscas	Colegio Nueva Granada (IED)	Español
4	Cuento	Destacado	Yaqueline Mendieta Martínez	Mañana	Espera en la Eternidad	Colegio Prospero Pinzon (IED)	Español



## JURADOS DEL CONCURSO

Agradecimiento especial a cada experto por la dedicación, al leer, analizar, valorar y evaluar cada uno de los escritos e ilustraciones que concursaron y por asumir el compromiso de seleccionar a los estudiantes ganadores de esta versión del concurso por cada tipología y categoría. Ellos son:

NOMBRE	TIPOLOGÍA
<b>GUSTAVO ALEXY CAMPO MENCO</b>	<b>Crónica</b>
<b>TANIT BARRAGÁN MONTILLA</b>	<b>Reseña</b>
<b>CINDY CATHERINE MARTINEZ MARTÍNEZ</b>	<b>Poesía</b>
<b>JUANA LUCIA RIVEROS PALACIO</b>	<b>Ensayo</b>
<b>MONICA MARCELA PEREA ESPARRAGOZA</b>	<b>Cuento para docentes</b>
<b>LAURA MILENA RICO OROZCO</b>	<b>Cuento</b>
<b>OSCAR DANIEL GOMEZ PALACIO</b>	<b>Ilustración</b>



# LISTADO DE NIÑAS, NIÑOS Y JÓVENES PARTICIPANTES

## ILUSTRACIÓN Y PRIMERAS GRAFÍAS

### CATEGORÍA 1



Dana Acero Muñoz  
Johan Daniel Esteban Tequia  
Joan Camilo Forero Ávila  
Valeria Acero Muñoz  
Renzo Valentino Rico Martinez  
Manuel Felipe Velasquez Florez  
David Ricardo Jojoa Carvajal  
Sara Valentina Reyes  
Danna Gabriela Pardo Gama  
Zharick Lopez Bonilla  
Daniel Estiven Guzmán Alarcon  
Gabriel Doria Cáceres  
Ana Sofía Muñoz Téllez  
Diego Alejandro Laya Blanco  
María Jose Castañeda Pinilla  
Juan Jose Muñoz García  
Samantha Beltran Palomeque  
Mario Hernán Montaña Montaña  
Hanner Steven Cardenas Roncerias  
Emily Zaray Marín Suarez  
Daryen Avril Sotelo Chaca  
Sara Nicol Barragan Huertas  
Linda Katerin Mendieta Baquero  
Nicolás Daniel Villalba Tovar  
Gabriela Vargas Gómez

Maria Jose Avila Alfonso  
David Esteban Cubillos  
Salome Rodriguez Dussan  
María Alejandra Amaya Cadena  
Valerie Bolívar Garzon  
María Sofia Guarín Corchuelo  
Hanleht Gissel Hamon  
Nicole Valera Castellano Suarez  
Samuel Lara Castiblanco  
Valery Dayana Franco Gonzalez  
Angie Valeria Rios Ochoa  
Reichell Akemi Becerra Ramirez  
Dana Sofia Guerrero Diaz  
Lady Yuliana Diaz Echeverri  
Valery Ailyn Aguilar Vasquez  
Valery Daniela Villalobos Barbosa  
Shaira Michell Lugo Malaver  
Brayan Santiago Figueroa Matamoros  
David Santiago Araújo Cagua  
Jhon Sebastián Montoya Rivera  
Laura Valentina Beltran Medina  
Isabela Araque Moreno  
Alejandra Gonzalez Latorre  
Heidy Alexandra Peña Martinez  
María Alejandra Rodriguez Escudero  
Manuel Santiago Arias Saenz  
Shaira Yuliana Gómez Guanga  
Salomé Sandoval Velasquez  
Cristian David Palacios Lasso  
Valeri Johana Salas Aponte  
María Fernanda Díaz Ramirez  
Andres Felipe Molina Ramirez  
Katherin Jimena Martinez Herrera  
Samuel Matias Huerfano Molina  
Maira Alejandra Tovar Yate  
Alisson Natalia Ardila Rodriguez  
Laura Sofia Valencia Soriano  
Daian Nicole Bogota Laguna  
Eimny Sofia Mejia Forero  
Yosel Andrey Capera Rubiano

García Guzmán Samuel Esteban  
Mendoza Macea Diego  
Granados Contreras Kalen Sebastian  
Nicol Michell Valverde Cely  
Sara Juliana Ardila Prieto  
Angie Lizeth Cruz  
Jesus Albeiro Alcalde Palacio  
Juan Camilo Nizo Bocanegra  
Danna Isabella Hernandez Navarro  
Thomas Santiago Prieto Garcia  
Maikol Farid Ficicue Quintero  
Juan Sebastian Ortiz Avila  
María Jose Zamudio Vasquez  
Isabella Barbosa Torres  
Eileen Camila Tellez Rodriguez  
Sanied Valentina Martinez  
Isabella Mendez Abril  
Dannia Argel  
Luisa Fernanda Castilla  
Isabella Sandoval  
Dilan Nicolas Mancera

## ILUSTRACIÓN Y PRIMERAS GRAFÍAS

### CATEGORÍA 2

Dylan Huertas Muñoz  
Juan Jose Carranza Montealegre  
Junior David Llanos Cera  
Brayan Esteban Gómez Tunjo  
María Fernanda Serna Ramírez  
Jeison Felipe León Cuellar  
Juan Pablo Orrego Diaz  
Pablo Angel Trujillo  
Heliann Sharay Cardoso Hurtado  
Mayrim Camila Ramos Moreno  
Rachel Gabriela Llanos Gutierrez  
Nicolas Molano Castañeda

Valery Sofia Medina Echeverria  
Maria Paula Acuña Buitrago  
Maria Paula Acuña Buitrago  
Sarmiento Gonzalez Siried Dayana  
Mendivelso Castiblanco Jiseth Dayana  
Achipiz Ortiz Heidy Viviana  
Valentina Martínez Rueda  
Juan Carlos Herrera Parra  
José Gabriel Jiménez Jiménez  
Esteban David Porras Munoz  
Nicolas Ochoa Arias  
Juan David Cujar Villamil  
Johan Nicolas Sanchez Antonio  
Brayan Estiben Gonzalez Silva  
Zaray Stefany Jimenez Mosquera  
Emilly Jeissel Riveros Silva  
Johan Nicolas Sanchez Cuesta  
Carol Dayana Buitrago Ibañez  
Miguel Angel Cárdenas Barrios  
Daniel Santiago Pinilla Escobar  
Tomás Santiago Barón Pérez  
Jean Pierre Diaz Umaña  
Julian Alejandro Pulido Aponte  
Emily Dayana López Sierra  
Tania Sarai Gavidia Rodríguez  
Luisa Maria Ramirez Acosta  
Karen Castillo  
Julieth Tatiana Toro Lozano  
Charloth Melian Lasso Bornacelly  
Charloth Melian Lasso Bornacelly  
Valery Tenorio González  
Andrés Felipe Rodríguez Mayorga  
Alejandro Gallo Muñoz  
Geremy Samuel Rojas Amaya  
Jhaneth Mariana Pardo Morales  
Antonella Tarteno Gallego





Danna Valentina Morera Gonzalez  
 Darwin Santiago Arévalo Mateus  
 Samuel Stiven Serrano Morales  
 María Camilia Calabras Quincenco  
 Paula Juliana Suárez Urbano  
 Karen Sofia Castañeda Gutierrez  
 Jaime Alexander Tapiero Fernández  
 Jhody Anyeline Higua Pinzón  
 Juliana Díaz González  
 Miriam Jired Montero Jiménez  
 María Fernanda Ascencio Triana  
 Santiago Pinilla Castro  
 Allen Ferley Rojas Mancera  
 Juan Pablo Segura Firigua  
 Cristian David Ramirez Moran  
 Saily Mishelle Cespedes Castro  
 Daniel Yair Calderon  
 David Giovanni Cruz  
 Ana Maria Mahecha  
 María Paula Barreto  
 Anguie Mariana Pardo Ventura  
 Laura Elizabeth Polo  
 Andrea Peña Peña  
 Dilan Camilo Mahecha Lizarazo  
 Juan Daniel Paez Gutierrez  
 Karen Yurlady Rodriguez Lopez  
 Sebastián Snick Prada Castiblanco  
 Gabriel Cardenas Lancacho  
 Kerwing Arquimedes Velasquez Almanza  
 Laura Tatiana Perez Hueso  
 Briyec Rocio Florez  
 Zuly Gineth Garrido  
 Yeferson Mogollon  
 Valentina Orozco Rada  
 Karen Viviana M.  
 Juana Valentina Bogotá Escobar

Maria Fernanda Pinilla Ortiz  
 Juan Sebastian Jimenez Beltran

## CUENTO

### CATEGORÍA 1

Juan Camilo Luna Casas  
 Erick Johan Torres Valdes  
 Karol Adriana Cadena Gomez  
 Isabella Chavarro Ruiz  
 Juan Felipe Castillo Rodriguez  
 Andres Julian Garcia Sanchez  
 Andrey Santiago Montoya  
 Alejandro Plaza Vera  
 Sara Milet Parrado Gonzalez  
 Hary Daniela Pachón  
 Jimmy Alejandro López Cuevas  
 Santiago Colmenares Valero  
 Jean Pierre Silva Peña  
 Sergio Manuel Garibello Salazar  
 Hary Daniela Pachon  
 Maldonado Vélez María José  
 Nicol Dayana Palencia Santos  
 Leonardo Sarmiento Dimate  
 Yesica Paola Cortes Fuquene  
 Casas Bravo Victor Manuel  
 Allison Sofia Jimenez Penagos  
 Carlos Javier Muslaco Piñeres  
 Marlon Rodriguez  
 Isabella Huertas Bustos  
 Castiblanco Bolaños Sara Luna  
 Laura Sofía Pinzón Torres  
 María Paula Cañon Jácome  
 Amy Gabriela Arandia Organista  
 Cristal Michell Torres Chitiva

Diego Alejandro Chacón Camargo  
America Michelle Sagastuy Jimenez  
Alan Stiven Moreno Jara  
Maicol Alexis Suarez Liberato  
Javier Smith Rios Duarte  
Oscar Andrés Rivera  
Gabriela Ruiz Cifuentes  
Lauren Valentina Parra  
Niclo Copete  
Laura Tatiana Torres  
Gabriela Fonseca  
Jonny Alexander Torres  
Danna Gabriel Sánchez Galindo  
Danna Valeria Muñoz Prieto  
Angie Viviana Bernal Castro  
Yesid Suárez Suárez  
Santiago Giraldo  
Joshua Emmanuel Bernal  
Dayan Liseth Soto Zuluaga  
Hanna Valeria Henao Bentacourt  
Lizeth Lorena Melo Martinez  
Luisa Fernanda  
David Santiago Rojas Sanabria  
Karol Dayana Patiño Velásquez  
Alison Nicol Hurtado Alonso  
Karen Valentina Rincón Prieto  
Jade Mariana Montenegro Patiño  
Paula Andrea Sierra Acero  
José David Rico Pineda  
Nicolle Adriana Morales Vargas  
David Santiago Herrera Díaz  
Ruth Stella Perdomo Jaramillo  
David Santiago Herrera Díaz  
Joseph Ardila Molano  
Carol Sofia Lozano Cabrera  
Leonel Felipe Tejero Tibabisco

Nicole Hernandez Rosero  
Briana Sofia Ospina Garcia  
Deiby Nicolas Martinez Muñoz  
Yeimi Alejandra Estrada Velez  
Vallery Nicol Romero Buitrago  
Helen Mariana Ospina Zuluaga  
Veronica Serna Ramirez  
Yeinny Valentina David Chacon  
Joseph Nicolae Rubio Ochoa  
Andrea Peña Peña  
Geidy Yisela Gutierrez López  
Freddy Esneider Cendales Velasco  
Sara Jimena Sanchez Torres  
Adrian Esteban Barrios Quintana  
Rosaura Astorga Zapata  
Tomás Pulgarin Castañeda  
Dayana Paola Rodríguez Cadena  
Andes Mendez Lopez  
Cristian Felipe Bonilla Flórez  
Lauren Juliana Pérez Pedraza  
Giseth Yuliana Espinosa Rubio  
Wendy Valencia  
Paula Andrea Porras  
Sharik Tatiana Cetina  
Juan Carlos Ruiz  
Marylin Dallana Arias  
Hellen Gonzales Lopez  
Emily Daniela Lazaro  
Sebastian Aparicio  
Kevin Andrés Moreno Muñoz  
Emelin Yuliana  
Nicolás Bonett Sánchez  
Danna Rodríguez  
Kevin Stuart Trujillo Montaña  
Gabriel López Beltrán  
Jenifer Tatiana Romero Sepulveda



Pedro Alejandro Malagón  
Ivanova Helen Caro Obando  
Johan Steven Pulgarín  
Andrés Felipe Zambrano García  
Ashely Mariana Ávila Alba  
Dylan Andrey Herreño Osorio  
Tatiana Meliza Martínez García  
Andrés Felipe Cuervo Álvarez  
Sara Sofía Verdugo Cárdenas  
Valentina Medina Castro  
Mariana Bernal Castillo  
Santiago Felipe Mojica Cano

## CUENTO

### CATEGORÍA 2



Juan Davis Pedraza Lozano  
Ángel Vasquez Sequeda  
Andrés Felipe Cucunuba Leyva  
Mariana Lozano Useche  
Alejandro Mendoza  
David Esteban Suarez Vasquez  
Fabian Zarate Y Juan Sabogal  
José Y Sus Pérdidas  
Daniel Felipe García Montero  
Libny Sua Henao Rivera  
Juan Sebastián Sastre Martínez  
Geidi Tatiana Ojeda Ayala  
Diana Fernanda Mora Marín  
Angie Daniela Cubillos Guarín  
David Eduardo Ladino Bello  
Yuri Natalia Alvarado Agudelo  
Yeriz Arturo Gordillo Ruiz  
Juan Felipe Sánchez Duarte  
Karen Juliana Cuta Salas  
Laura Katherine Gil Serrato

Jeimy Carolina Abril López  
Mariana Calderón Bolívar  
Yennifer Camila Arias Castillo  
Paula Vanesa Colorado Alfonso  
Laura Valentina Garzón Méndez  
Eilynn Sofía Ávila Chivata  
Mileidy Angulo  
Daniela Paola Sierra  
Grace Tatiana Bermúdez Correa  
Ginethe Damaris Mahecha Castillo  
Laurin Sofía Rodríguez Rodríguez  
Jhoan Camilo Ubaque Núñez  
Angie Valentina Prada Lozada  
Eymi Samantha Tumay Mondragón  
Danna Valentina Avella Sarmiento  
Laura Valentina Vargas Caro  
Evelyn Romero  
Pedro Quiguazu  
Andrés Gómez Díaz  
Luis Daniel Guevara Carrascal  
Daniel Oswaldo Leandro Cortes  
Zharick Andrea Olarte Lizcano  
Dayana Paola Imbret Calderín  
Sarhay Nikoll Mora Cañizares  
Zaray Nickole Andrea Olarte Lizcano  
Luis Alejandro Morales Rodríguez  
Ana Sofía Calderón  
María José Pérez  
Kevin Nicolás Ortégón Fariás  
Carlos Daniel Rubiano Ayala  
Valentina Rojas  
Mariana Toro Cardona  
Adriana Lizeth Murillo Rojas  
Ivanna Catalina Lizarazo  
Luna Piragauta  
Michael Bohorquez Rodríguez

Angela Maria Carranza Chacón  
Haslin Yulieth Romaña Cuesta  
Mateo Marín Villamizar  
Maria Alejandra Leon Rozo  
Alejandro Jaimes Bahamón  
Juan Esteban Herrera Rodríguez  
David Santiago Rojas Velásquez  
David Felipe Peña Pulido  
Harold González Pérez  
Sara Yinet Arenas Preciado  
Andrés Felipe Tenjo Bustamante  
Sharic Nicol Cadena Leon  
Juan Camilo Urrego Berrío  
David Santiago Machuca Martinez  
Natalia Lucía Escobar Gómez  
Laura Valentina Rojas Garzon  
Aranza Falla Charry  
Diego Alejandro Alarcón Poveda  
Isabella Torres Perdomo  
Andrea Gisella Lizarazo Oróstegui  
Zharick Jazmín Ávila Salcedo  
Francy Yesmin Morales Ospina  
Miguel Ángel Celis Leguizamón  
Juana Camila Barreto Giraldo  
Jisley Andrea Torres Moreno  
Vianey Daniela Medina Cuesta  
Jennifer Tatiana Sánchez Murillo  
Sergio Andrés Gil Ospina  
Brayan Julián Rodríguez Rodríguez  
Lorena Virguez Garavito  
Daniela Cuenca Rueda  
Edgar Fabian Rodriguez Castañeda  
Emanuel David Rodriguez Rodriguez  
María Paula Calderón Gallego  
Laudy Georgett Barreto Bohórquez  
Natalia Avendaño Olaya

Sergio Enrique Uparela Muñoz  
Alanis Quevedo  
Jhonatan Andres Valenzuela Rojas  
Liz Cardenas  
Lorena Grandas Ruiz  
Dayana Machado Bohada  
Angie Liñan Murgas  
Dayana Michelle Saldaña  
Maria Nathalia Cortes Monroy  
Julian Hermenson Triana Ballen  
Luisa Fernanda Tovar Olivero  
María Alejandra Lara Cardozo  
Jeimy Lorena Paez Rivera  
Maria Fernanda Hernandez Saez  
Cristian Daniel Silva Rodríguez  
Giselle Vera Avila  
Hernandez Bohorquez Desireth Valentina  
Yury Nataly Giraldo García  
Duque Diaz Valentina  
Castro Arciniegas Emanuel Felipe  
Martinez Hernandez Jose Hernando  
Luna Cespedes Posada  
Emma Alejandra Abello Zambrano  
Mauriana Isabella Cardona Romero  
Viviana Lorena Rodriguez Castellanos  
Jetson Estiven Camacho Ballén  
Amy Alejandra Daza Orjuela  
Yann Carlos Garzón  
Héctor Julián Parra Martínez  
Laura Camila Lopez Moreno  
Geronimo Alarcon Garcia  
Angie Daniela Llanes Lara  
Martin Jimenez Murillo  
Cristian Eduardo Suárez Palma  
Miguel Ángel Herrera Patiño  
Freyner Eduardo Botello Suarez





Andrey Santiago Avellaneda Salgado  
 Lizeth Daniela Rodríguez Navarro  
 Mairon Alvarez Berrocal  
 Zharick Macielgómez Becerra  
 Valentina Valle Aguilar  
 Valentina Fiesco Chur  
 Verónica Alexandra Castillo Rodríguez  
 Alejandro Rodríguez Uribe  
 Khala Manuela Castro Pinzón  
 Sofía Ardila Vergara  
 Sharick Carolina Patiño Merchan  
 Deisy Yerlin Veloza López  
 Nicolle Dayana Vergara Castellón  
 David Mauricio Pardo Jimenez  
 Angie Tatiana Duran Contreras  
 Deisy Yerlin Veloza López  
 Julian David Guinand Rincon  
 Robinson Farid Aldana Gómez  
 Ivon Natalia Castellanos Galindo

## POESÍA

### CATEGORÍA 1

Mariana Yusti Socorro  
 Gabriela Méndez Herrera  
 Anyelin Sofía Almanza Cárdenas  
 Yeimi Yisela Borda Aponte  
 Luis Daniel Quiroga Tobar  
 Sara Helen Pérez Ortíz  
 Isabella Alturo Páez  
 Ángel Sebastián Gómez Cruz  
 Isabela Gomez Ramires  
 Michel David Cortes Obando  
 Paula Andrea Medina Forero  
 Siad Karyme Velásquez Bautista  
 Luisa Fernanda Gómez Vásquez  
 Jireth Nicolle Lopez Carvajal

Juliana Olivarez Herrera  
 María Fernanda Pérez Aranda  
 Sebastián Bolaños  
 Luis Esteban Rodríguez Ortíz  
 Ana María Sierra Herrera  
 Juan David Cruz Rodríguez  
 Noha Molina García  
 Emmy Daniela Susa Turga  
 Luis Emmanuel Rubiano Peralta  
 Zara Lizeth Zarate  
 Valeria Peñaloza Baracaldo  
 Ariadna Gabriela Niño Gamboa  
 Ángel Justin Perez  
 Samuel Steven Penagos  
 Andrés Felipe Herrera  
 Ángel Giovanni Franco Quiceno  
 Santiago Mendoza Sosa  
 Juan David Betancourt Ariza  
 Santiago Moreno Cifuentes  
 Danna Alexandra Perez Chaparro  
 Juan Diego Moncaleano Rodriguez  
 Danna Nagely Beltran Moreno  
 Saray Meliza Mahecha Meneses  
 Vivian Penelope Días Espinosa  
 Daniel Alejandro Briceño  
 Maira Aldana Briñez  
 Silvia Vela Aristizabal  
 Manuela Ibáñez Saavedra  
 Samantha Ipuz Moreno  
 Julian Paternina Hoyos  
 Gabriel Villalba Lagares  
 Juan José Castiblanco  
 Sara Sofia Lopez Diaz  
 Dana Isabela García Tumarosa  
 Ana Gabriela Herrera Montañez  
 Sharit Alejandra Forero Martínez  
 Heidi Vanesa López  
 Luis Eduardo Romero  
 Nicol Lorena Bustos Celis  
 Dilan Santiago Barrero Forero

Sarith Natalia Moyano Cardenas  
Angelinee Stefanie Sequera Castañeda  
Anyi Carolina Moreno Prada  
Oscar Montaña Guzman  
Yeik Santiago Bustos Andrade  
Sara Estefania Osorio  
Richard David Marroquin Gallo  
Jady Alexandra Mendez  
Sara Valentina Reyes  
Carol Lizeth Cuellar Gonzalez  
Danna Katherin Ortega Garzón  
Ingri Lised Garcia Parada  
Marolyn Nicole Diana Rojas  
Giovanna Kelimar Aguilar Araujo  
Juan Sebastián Beltrán  
Tania Muñoz  
Hillary Julieth Chavez Rivera  
Zharick Dayana Mendoza Galvis  
Santiago Rodríguez Agudelo  
Luna Alejandra Vega Rojas  
Nicolas Sabogal Céspedes  
Mateo Ricardo Ramirez Rincon  
David Camilo Hostos Wilches  
Christian Panqueba Gonzalez

## POESÍA

### CATEGORÍA 2

Julian Andres Ramirez Marin  
Miguel Anderson Mayordomo Rozo  
Farid Jesús Bohórquez Roa  
Daniel Jaimes Jaramillo  
Valery Britney Arenas Riascos  
Stephani Yulieth Muete Carvajal  
Zharay Rivera Lopez  
Miguel Angel Arenas Luna  
Miller Ferney Leal Torres  
Dayan Valeria Soto Chamorro

Ingrid Manuela Chavarro Lancheros  
Yuly Tatiana Lopéz Mendéz  
Juan José Martínez Hernández  
Jairo Samuel Rincón Murcia  
Laura Sofía Talero Riaño  
Sofía Viancha Guerrero  
Carlos David Ramirez Vera  
Gabriel Leandro Gonzalez Castañeda  
Allison Valeria Quintero Ballesteros  
Santiago Montoya Bautista  
Cristian Ivan Martinez Solano  
Daniela Gomez Florez  
Andrés Felipe Zuluaga Jimenez  
Vanessa Giuliana Hermida Burgos  
Angie Xiomara Vanegas Suárez  
Daniel Alejandro Ortiz Macea  
Lorena Delgadillo Lizarazo  
Nicolas David Acosta Reyes  
Nicolas Sanchez Salazar  
Jenifer Rey Beltran  
Santiago Lozada Martínez  
Sara Sofia Peña  
Camila Echeverry Villegas  
Mabel Vanessa Montaña Valencia  
Angela Tatiana Castillo Pineda  
Erika Castillo  
Juan Carlos Meza Chacon  
Darlyn Geraldine Peña Pineda  
Willinton Andrés Hrenández Arias  
Ana Sofía Restrepo G Arcia  
Juliana Ibañez Díaz  
Yury Tatiana Londoño Hoyos  
Leidy Daniela Quiñonez Diaz  
Maria Camila López Molina  
Gabriela Leyes Ríos  
Viviana Sofia Gonzalez Ortiz





Valentina Ballesteros Ortega  
Antonia Ramón Jaramillo  
Nicolás Zapata Suárez  
Daniel Enriquez  
Yenci Lizeth Martínez López  
Beyla Darassia Martínez Pérez  
María Paula Castañeda Corredor  
Jessica Tatiana Restrepo Buitrago  
Karol Juliana Cuenca Ortiz  
María Camila Alfonso Huérfano  
Karen Vanessa Holguín Díaz  
Sergio Andrés Ávila Rodríguez  
Sara Milena Correa Romero  
Andrés Santiago Romero Huelgas  
Sara Nicoll Ospina  
Julian Quintero Prieto  
Deivid Santiago Ordoñez Varela  
Natalia Andrea Guevara  
Donny Said Anzulees Coronado  
Karoll Denisse Diaz Altamar  
Johan Manuel Pava Perdomo  
Fabian Andres Guerrero Mora  
Jeismar David Arias Mosquera  
Katherine Loaiza Baquero  
Clara Elena Correa Arias  
Jeimy Wilches Contreras  
Angie Carrillo Gongora  
Jhoan Samuel Valero Tovar  
Santiago Delgado Penagos  
Nicole Sarmiento  
Sabina Daniela Romero Escobar  
Geraldine Barragan  
Carlos Miguel López Inglés  
Rafael Antonio Bermudez Arias  
Esteban Yesid Coronado Romero  
Franky Jair Sanchez Gonzalez

Paula Yiseth Fonseca Pulido  
Lucero Andrea Calderón Alegría  
Valeria Pinzón Amado  
Jhoan Sebastián Nope  
Valentina Franco Pedreros Rodriguez  
Sofía Rodríguez Herrera  
Jhoel Steven Garcia Colmenares  
Jessica Alejandra Carrero Vega  
Sara Sofía López  
Andrea Valentina Castro Vargas  
Manuela Lasso Arteaga  
Mariana Valencia Cepeda  
Emily Diane Perez Oliveros  
Carlos Javier Guayacán Torres  
Dairon Salazar Tovar  
Daniel Alejandro Suárez Holguín  
Karol Yineth Hernández López  
María Luisa Nova Lombo  
Luz Anyela Hernandez Mejía  
Brillid Estefania Arias Alfonso  
Gabriela Galvis Ramirez  
Yuli Blanco  
Andrea Isabella Urbina Pereira  
Emmily Dahiana Pamplona Úsgame  
Mariana Julio Vásquez  
Sharon Nicoll Mengual García  
Estefany Sofia Cañon Martinez  
Paul Andrés Valbuena Rincón  
Catalina Uribe Guevara  
Jeily Daniela Munar Bernal  
Juliana Alejandra Riaño Carvajal  
Camila Díaz Romero  
Andrea Sofia Ortiz Avila  
María Alejandra Saavedra Acuña  
María Alejandra López Barbosa  
Anny Catalina Molina Vargas

Reseña Categoría Unica  
Julian Rodolfo Sanchez  
Joshua Nicolás Masmela Castañeda  
Daniela Garzon  
Joshua Nicolás Masmela Castañeda  
Daniela Alejandra Garzon Donato  
Karla Mariana Sotelo Hernández  
Heidi Julieth Bonilla  
Alexander Vargas Herreño  
Jenny Marisol Novoa Rivera  
Deivid Eduardo Guarín Tovar  
Angie Carolain Carranza Caballero  
Karen Lizeth Carranza Carranza  
Víctor Manuel Guilombo Prada  
Juliana Molano Casares  
Oscar Andrés Terreros Romero  
Daniela Tibaná Rivera  
Kevin Andres Diaz Benito  
Darci Valentina Rubio Arevalo  
Erika Xiomara Ariza Pardo  
Laura Sofia Orjuela Velasco  
Nicolás Larrota Reyes  
Adrian Sofia Mogollón Aguilar  
Edison Ricardo Rodriguez Trilleras  
Kevin Santiago Pérez Pulido  
Andrés Felipe Escobar Castellanos  
Mariana Ladino Morales  
Paula Jimena Figueredo Urrea  
Juana Natalia Gutierrez Traslaviña  
Wendy Vanesa Velez  
Mariana Romero Gallo  
Paula Alejandra Garcia Romero  
Eddy Santiago Alvarez Fonseca  
Sebastian Sánchez Acero  
Santiago Veloza Padilla  
Maria Fernanda Montenegro Serna

Jaider Steven Castillo Cuadros  
Johan Sebastián Mejía Patiño  
Maria Camila Avila Rodriguez  
Daniela Stefania Hurtado Morales  
Zharik Daniela Fonseca Ortegón

## CRÓNICA

### CATEGORÍA ÚNICA

Cristian Alonso Murcia Espitia  
Leidy Valentina Cruz Gil  
Liyent Geraldine Aviles Castañeda  
Johan Stiven Santameria Largo  
Estefania Diaz Suan  
Diego Alejandro Martínez Cuenca  
Valentina Álvarez  
Valentina Álvarez  
Erick David Torres  
David Alejandro Delgado Cifuentes  
Maria Jose Cubides  
Laura Valentina Bello Tovar  
Justine Celéste Jiménez Giraldo  
Laura Valentina Zamudio Torres  
Lizeth Mariana Morales Montañez  
Ludy Catherine Diaz Morera  
Sindy Vanessa Cardenas Carpio  
Leidy Johana Lozano Flórez  
Brayan Stiven Acosta Jiménez  
Claudia Valentina Herrera Parra  
María Camila Bello Contreras  
Juan Nicolás Romero Ortiz  
Dana Isabella Mayorga Ramírez  
Paula Alejandra Jiménez Perdomo  
Nicol Dayana Torres Grimaldo  
Ángel Alexander Novoa Prieto  
Sirley Natalia Romero Cruz





Laura Nataly Molina Alfonso  
Ángel Sebastián López Ruiz  
Nicolás Alfredo Castiblanco Siatama  
Luisa Fernanda González Romero  
Javier Gilliano Suarez Tovar  
Linda Nataly Ruiz Arcos  
Andrés Eduardo Riaño Murillo  
Karol Tatiana Rincón Bautista  
Yeiver Esteban Sanabria Sánchez  
Laura Nataly Ulloa Rodríguez  
Angela Tatiana Mesa Silva  
Juan David Rondón Molina  
Karen Sofía Romero  
Andres Felipe Orjuela Ramos  
Daniel Sanchez Castro  
Daniel Diaz Calderon  
Katherine Contreras Piza  
Cristian Duarte Mora  
Natalia Garcia Torres  
Derman David Camacho Moran  
Juanita Rendón Pineda  
Santiago Barragán Tamayo  
Karen Juliana Ordoñez Amador  
Clara Valentina Zapata Romero  
Jeidy Dayana Ramirez Monroy  
Gary Lugo Gomez  
Juan Esteban Aponte Rodríguez  
Valentina Mosquera Ramirez  
Nicolle Patricia Medina Romero  
Juanita Chaparro  
Luisa Fernanda Fonseca Perea  
María José Pizarro Cardona  
Laura Pinzón  
Carlos Eduardo Buitrago  
Silvana Alejandra Castillo Bello  
Marco Alejandro Hernández Díaz  
Daniela Turizo Jiménez Y Josephf Aldair Delgado González  
Luis Alejandro Rodríguez Abella  
Jeymy Carolina Chacón Rojas  
Nidia Valentina Villa Solaque

Ashley Katherine Angulo Buitrago  
Carol Dayana Vergara  
Luisa Alarcón  
Jeidy Johana Rodríguez  
Paula Pérez  
Fernanda Perdomo  
Leicy Valentina Ibargüen Viveros  
Martha Lilibiana Rodríguez Mayorga  
Johiner Smith Quina Chilatra  
Alannix Yulietf Hormiga Jiménez  
Ángela Valeria Pérez Camelo  
Santiago Jeremías González González  
Lina Marcela Cortés  
Karen Daniela Bobadilla Velásquez  
Mariana Del Pilar Gutiérrez Muñoz  
Daniela García Beltrán  
Sharith Yahudith Shaloom Restrepo Valencia  
Andres Juan Rodriguez Martinez  
Alejandro Barrero Acuña  
Marysol Díaz Mendoza  
Zahira Marilyn Gómez Becerra  
Nelson Javier Barrios Suárez.  
Yulieth Katherine Rosas García  
Dayann David Caro Sierra

## ENSAYO

## CATEGORÍA ÚNICA

Daniel Esteban Ospina Torres  
Valentina Ramirez Echeverri  
Paula Valentina Badaraco Campo  
Sebastian Arturo Bedoya  
Laura Camila Campos  
Melany Piñeros  
Karen Milena Herrera Bello  
Nikol Antivar Moreno  
Laura Valentina Sarmiento Conejo  
Caterin Cuervo Rincón

Jimmer Alexander Contreras Lopez  
Kelly Johana Duran Álvarez  
Ronald Yesid Salazar Jimenez  
Valentina Esmeralda Perez Cardenas  
Ana Sofia Guasca Hernandez  
Ana María Gomez Camelo  
Danna Vanessa Paz Rodríguez  
Paula Alexandra Ariza Heredia  
Cindy Valentina Ruiz Cifuentes  
Yohan Alexis Gómez  
Gabriel Eliecer Franco Londoño  
Ivon Liyith Herrera Galindo  
Liceth Katherin Briñez Serrano  
María Elena Torres Gómez  
Bayron Ignacio León Ciprian  
Maryori Nayely Nova Castro  
Karent Tatiana Luquetta Ramos  
Sandra Paola Montañez Vásquez  
Karen Andrea Sierra Peña  
Juliana Suárez Olaya  
Carolina Vargas Herrera  
Silvia Lorena Riascos Cubillos  
Dilan Buitrago León  
Lina Marcela Morales Quintero  
Erika Katherine Tellez Gonzales  
Julian Vargas Romo  
Mariana Rincón Barón  
Luz Stephanie Gonzalez Castro  
Ana María Martinez Mila  
Diana Alejandra Univio  
Hary Alejandra Rodriguez Tegua  
Laura Alexandra Ramirez  
Gloria Maturana  
Jhonatan Alejandro Gerena Garcia  
Juan Sebastian Mogollon  
Laura Camila Prieto

Nichol Tatiana Rubiano Ordoñez  
Silvia Lorena Riascos Cubillos  
Brandon Torres  
Yeimi Melo  
Kristian Mora  
Juan Sebastian Garcia Tobo.  
Natalia Paz Guevara  
Angie Lorena Martinez Puentes  
Maria Camila Patarroyo Arias  
Yulieth Paola Nieto Romero  
Sandra Milena Maldonado Casallas  
Leidy Katherin Lizarazo Cardenas  
Diana Patricia Peralta Salas  
Yerson Daza Villalba  
Natalia Zuluaga Mora  
Laura Camila Beltran Hernandez  
Valentina Perea Quintero  
Cristian Camilo Corchuelo Salamanca  
Juan Pablo Montoya Rodríguez  
Jhon Edwin Grajales Rodriguez

## LISTADO DE DOCENTES

## ESCRITORES PARTICIPANTES

Jonathan Herrera Ortega  
Martha Teresa Buitrago Aceros  
Silvio Calle Cadavid  
Jorge Andrés Lozada Monroy  
Jorge Hernan Beltran Martin  
Andrés Santiago Beltrán Castellanos  
Angelica Victoria Sanabria Poveda  
H. Andrés Romero Mahecha  
Jorge Augusto Guerrero Parra  
Diana Yasmin Reyes Ríos  
Zuleny Milena Calderón Rodríguez  
Ernesto Fernandez Muñoz





Orlando Marín Herrera  
Andrea Santos Pineda  
Gloria Elizabeth Sicuamia Pineda  
Diana Constanza Torres Ortega  
Orlando Montaña Guzman  
Patricia Cristina Vega Pinilla  
José Pompilio Martínez Moreno  
Sheyla Aponte Rivera  
Jenny Pilar Galán Gómez  
Leydy Garay Alvarez  
Ivonné García Rodríguez  
Nohora Patricia Urrego Cárdenas  
Teresa De Jesús Sierra Jaime  
Angélica Carrillo Cajamarca  
José Caleb Leal Peñaranda  
Aida Yamile Polo Cudris  
Andrea Del Pilar Quiza Tenjo  
Walter José Antonio Vargas Cabrera  
Eimy Alejandra Castañeda Panqueba  
Nelson Andres Burgos Bohorquez  
Liliana Patricia Rodríguez Fonseca  
Leidy Julieta Melo Ríos  
Omaira Yaneth Alfonso Colmenares  
Jaime Andrés Ospina Pinzón  
Blanca Lilia Medina  
Consuelo Del Pilar López Medina  
Elisa Villamil Nieto  
Monica Del Pilar Bohorquez Pinto  
Jose Walter Lopez Herrera  
Elkin R. Mesa Sanabria  
Walter José Antonio Vargas Cabrera  
Viviana Suárez Galvis  
Juan Pablo Orjuela Aguillon  
Ronald Armando Sichacá Rodríguez  
Sandra Milena Ramírez Gómez  
Eduvina Ontibón Hernández

Maria Helena Montes Pacheco  
Luz Mery Rodríguez Campos  
Carlos Alberto Hernandez León  
Jhon Alejandro Nova Torres  
Juan José Garzón Bernal  
Ruth Yolanda Prieto Bohórquez  
Elizabeth Avelino Rodríguez  
Leidy Argenis Espinosa Sandoval  
Yaqueline Mendieta Martínez  
Carmela del Carmen Torres Vasquez



